



RENOVADA

Estudio Bíblico para Mujeres



REVIVE AND RESTORE MINISTRIES

Todos los Derechos Reservados
2012 Revive and Restore Ministries
Edición Revisada 2015

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. El permiso debe ser solicitado al correo electrónico: randrteam@gmail.com, un enlace es dado en nuestro sitio web: reviveandrestore.org

Compilado y escrito por: Mary Sumner
Diseñado por: Joyce Ter Horst
Traducido por: Janeth Valek

Todas las referencias Bíblicas son de la Nueva Traducción Viviente con derechos de publicación 2010, Tyndale House Publishers, Inc.

Front cover photo- Image credit: http://www.123rf.com/photo_10634307_new-life.html>shiro / 123RF Stock Photo

Back cover photo - Image credit: http://www.123rf.com/photo_13794330_natural-summer-background-beautiful-daisies-flowers-growing-in-grass.html>konstanttin / 123RF Stock Photo

**Para adquirir copias adicionales de este libro y otros materiales
escribanos en: [randrteam@gmail](mailto:randrteam@gmail.com) o visite: reviveandrestore.org**

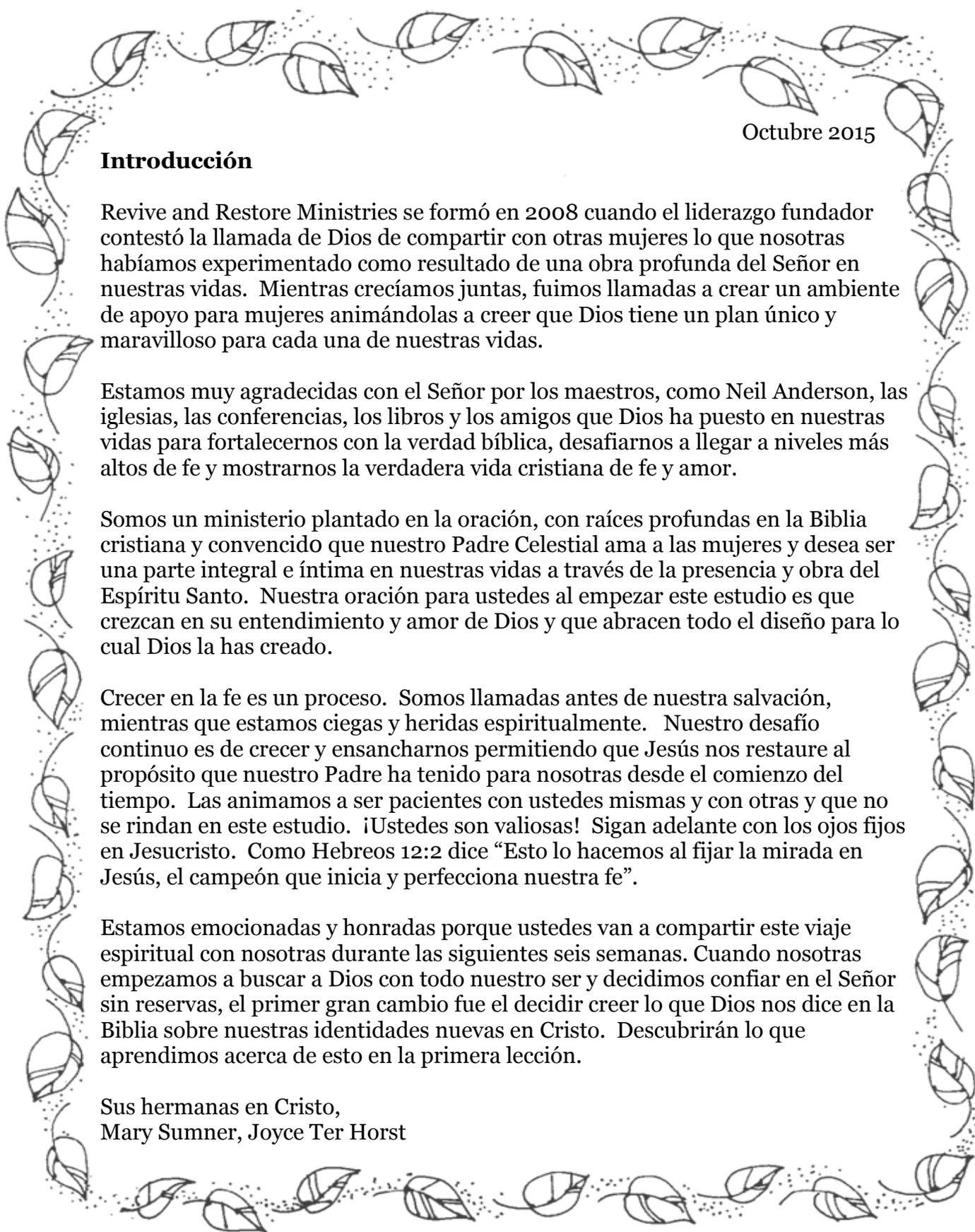


RENOVADA

Un Estudio Bíblico Para Mujeres



reviveandrestore.org



Octubre 2015

Introducción

Revive and Restore Ministries se formó en 2008 cuando el liderazgo fundador contestó la llamada de Dios de compartir con otras mujeres lo que nosotras habíamos experimentado como resultado de una obra profunda del Señor en nuestras vidas. Mientras crecíamos juntas, fuimos llamadas a crear un ambiente de apoyo para mujeres animándolas a creer que Dios tiene un plan único y maravilloso para cada una de nuestras vidas.

Estamos muy agradecidas con el Señor por los maestros, como Neil Anderson, las iglesias, las conferencias, los libros y los amigos que Dios ha puesto en nuestras vidas para fortalecernos con la verdad bíblica, desafiarnos a llegar a niveles más altos de fe y mostrarnos la verdadera vida cristiana de fe y amor.

Somos un ministerio plantado en la oración, con raíces profundas en la Biblia cristiana y convencido que nuestro Padre Celestial ama a las mujeres y desea ser una parte integral e íntima en nuestras vidas a través de la presencia y obra del Espíritu Santo. Nuestra oración para ustedes al empezar este estudio es que crezcan en su entendimiento y amor de Dios y que abracen todo el diseño para lo cual Dios la has creado.

Crecer en la fe es un proceso. Somos llamadas antes de nuestra salvación, mientras que estamos ciegas y heridas espiritualmente. Nuestro desafío continuo es de crecer y ensancharnos permitiendo que Jesús nos restaure al propósito que nuestro Padre ha tenido para nosotras desde el comienzo del tiempo. Las animamos a ser pacientes con ustedes mismas y con otras y que no se rindan en este estudio. ¡Ustedes son valiosas! Sigán adelante con los ojos fijos en Jesucristo. Como Hebreos 12:2 dice “Esto lo hacemos al fijar la mirada en Jesús, el campeón que inicia y perfecciona nuestra fe”.

Estamos emocionadas y honradas porque ustedes van a compartir este viaje espiritual con nosotras durante las siguientes seis semanas. Cuando nosotras empezamos a buscar a Dios con todo nuestro ser y decidimos confiar en el Señor sin reservas, el primer gran cambio fue el decidir creer lo que Dios nos dice en la Biblia sobre nuestras identidades nuevas en Cristo. Descubrirán lo que aprendimos acerca de esto en la primera lección.

Sus hermanas en Cristo,
Mary Sumner, Joyce Ter Horst



CONTENIDO

Lección 1	
¿Quién Soy?	2
Lección 2	
El Plan de Dios.....	10
Lección 3	
El Amor del Padre.....	19
Lección 4	
Aceptando la Realidad de Dios.....	27
Lección 5	
Abrazando la Verdad de la Mujer.....	38
Lección 6	
El Regalo del Perdón	50
Aceptando la Gracia de Dios	60
Principios Fundamentales de Renovada.....	63



***El Señor los guiará continuamente,
les dará agua cuando tengan sed
y restaurará sus fuerzas.***

***Serán como un huerto bien regado,
como un manantial que nunca se seca.***

***Algunos de ustedes reconstruirán
las ruinas desoladas de sus ciudades.***

***Entonces serán conocidos como
reconstructores de muros
y restauradores de casas.***

Isaías 58:11,12

Bienvenida al estudio **RENOVADA**

¿Qué es RENOVADA?

RENOVADA es un estudio bíblico de seis secciones para mujeres que se puede hacer individualmente o en un grupo pequeño. Recomendamos que se haga en grupo para así poder escuchar lo que otras piensan y para orar en compañía de las participantes. Un estudio bíblico en grupo ayuda a las participantes a estar anuentes de cada una de las participantes y hacerlas responsables de su crecimiento para así poder hacer cambios positivos en sus vidas.

La meta del estudio de **RENOVADA** es presentar principios bíblicos fundamentales que te ayudarán en tu crecimiento y a tener una relación más significativa con Dios a medida que repasas y aprendes verdades bíblicas claves y las aplicas con propósito en tu vida.

¿Cuánto tiempo toma el estudio?

Tómate el tiempo que necesites en cada lección o planea por lo menos una hora si es un estudio en grupo. Al final de cada lección se necesitará más tiempo para ir más profundo ya sea individualmente o en grupo.

Para recibir el mayor beneficio de este estudio, recomendamos que las participantes aprendan a orar la armadura espiritual que se encuentra en Efesios 6:10-18 y que se explica en la lección 4.

PARTES DE RENOVADA



(Opcional) Comienza con alabanza y oración. Canta o escucha una o dos canciones entrando en la presencia del Señor e invitando al Espíritu Santo para que te ayude.



Comienza aquí. Cada lección comienza con algunas preguntas para ayudarte a empezar el proceso de pensamiento.



Piensa acerca de esto. Cada enseñanza presenta principios bíblicos y pide que busques la escritura para que veas por ti misma de dónde se originan estos principios.



Decídete a responder. Dios espera que respondamos a la verdad que recibimos tomándola en forma personal. Cada lección va a tener una o más oportunidades para responder a lo que se discutió en la lección.



Para y escucha. Al final de cada lección te animamos a que pares y escuches para ver qué quiere Dios que personalmente recibas y entiendas sobre la lección. Esto va a ser diferente para cada persona.



Recibe la bendición. Muchas de nosotras hemos olvidado el poder de la bendición. Nuestro espíritu humano es creado para crecer, ensancharse y ser lleno con el Espíritu Santo a través de la bendición, la alabanza, la naturaleza, la palabra de Dios y de otras formas. Las palabras que hablamos tienen poder y autoridad en el plano espiritual. Esperamos te conviertas en una persona que bendice a otros.



Crece profundamente. Encuentras preguntas y sugerencias adicionales para guiar tus discusiones y estudio.



Al Comenzar...

En el comienzo haz una pausa y recuerda que no estás haciendo este estudio sola. Ora y pídele al Espíritu Santo que te llene, guíe, enseñe y te proteja de distracciones. La oración es una parte vital de cada sección de este estudio. Tenemos el privilegio de hablar con Dios y de dejarnos enseñar personalmente por Él si estamos dispuestas.

Lección 1 ¿QUIEN SOY?



(Opcional) Comienza con alabanza y oración. Canta o escucha una o dos canciones entrando en la presencia del Señor e invitando al Espíritu Santo para que te ayude.



Comienza aquí.

1. ¿Por qué es tan importante saber quién soy y no simplemente lo que los demás dicen que yo soy?
2. ¿Por qué algunas veces es tan difícil para nosotras creer lo que la Biblia dice?
3. Piensa en una persona que fue importante en formar tu opinión sobre quién eres. ¿Qué te enseñó esta persona acerca de ti misma o sobre como deberías ser?

Esto significa que todo el que pertenece a Cristo se ha convertido en una persona nueva. La vida antigua ha pasado, ¡una nueva vida ha comenzado! (2 Corintios 5:17)





Piensa acerca de esto.

¿Quién realmente te conoce?

Cuando pensamos acerca de esto, nos damos cuenta que nos comportamos de acuerdo con lo que creemos que somos. Si creemos en nuestro corazón que somos estúpidas, feas, no amorosas, no hay nada que nos convenza en cambiar la forma como reaccionamos a la vida y a otros. Un ejemplo extremo es la jovencita anoréxica que no importa lo delgada que sea, cada vez que ella se mira en el espejo se ve gorda. Por eso es tan importante que nos tomemos el tiempo de examinar lo que realmente creemos acerca de nosotras mismas y de estar seguras que lo que creemos está alineado con la verdad de lo que Dios nos dice.

Muchas personas importantes en nuestras vidas nos ayudaron a formar la opinión que nosotras tenemos de nuestra identidad (quién soy). Nuestros padres, esposos, profesores, compañeros de trabajo y amigos, todos han sido como espejos que nos han ayudado a formar aquella imagen en nuestra mente acerca de quién nosotras pensamos que somos.

Cuando una bebé pequeña mira a su mamá, dependiendo de cómo su mamá reacciona a su mirada, la bebé empieza a formar su propia identidad. Si su mamá está feliz y amorosa la bebé cree que ella es buena. Por el contrario, si su mamá está triste, enojada o no responde a su balbuceo o llanto, la bebé asume que ella es <mala>. Empieza a creer que <Debe haber algo malo en mí>.

A medida que crecemos mejoramos la capacidad de distinguir entre las emociones y reacciones de las personas y lo que en realidad somos. Sin embargo la mayoría de nosotras permitimos que las opiniones de otros y las expectativas que tienen de nosotras formen la imagen de quienes somos o de cómo deberíamos ser.

Otros factores importantes que forman la imagen de quienes somos incluyen: la familia de origen, la cultura en que vivimos, las circunstancias importantes de nuestras vidas, nuestra posición económica y social, la raza, la religión o falta de religión en el hogar y los eventos traumáticos o trágicos que nos hayan sucedido.

La pregunta es: ¿Puedo confiar en personas, cosas o eventos a que me digan la verdad sobre quién soy yo?

¿Confiarías tú en Dios y en su palabra para que te diga la verdad?

Las mujeres del ministerio Revive and Restore creemos que podemos confiar en lo que la Biblia nos dice. Es por eso que creamos este estudio. Para que puedas recibir todo lo que este estudio ofrece, ¿estás dispuesta a creer que lo que la Biblia dice acerca de quién realmente eres es la verdad? Si estás dispuesta haz esta oración:

Padre Dios, estoy dispuesta a creer que la Biblia, tu palabra, es verdadera. Por favor, enséñame la verdad. Ayúdame a creer lo que tú me dices. Oro esto en el nombre de Jesús. Amén.

¿Qué dice la Biblia acerca de ti?

Lee los siguientes pasajes de la Biblia y escribe qué podemos aprender de cada uno.



1. Lee Salmo 139 Nota el verso 1: *Oh Señor, has examinado mi corazón y sabes todo acerca de mí.* Nota el verso 7: *Jamás podría escaparme de tu Espíritu, jamás podría huir de tu presencia.* Nota el verso 16, *Me viste antes de que naciera...*
2. Lee 1 Corintios 13:11-12 Nota esto: *Todo lo que ahora conozco es parcial e incompleto, pero luego conoceré todo por completo, tal como Dios ya me conoce a mí completamente.*
3. Lee Efesios 2:10
4. Lee Jeremías 1:5
5. Lee Jeremías 29:11-14a
6. Lee Romanos 8:28-30

Saber vs. Creer. Hay una diferencia entre saber una verdad y realmente creerla. ¿Por qué es tan importante creer la verdad? Las investigaciones y la Biblia confirman que nosotras actuamos de acuerdo a la verdad en nuestros corazones, en lo que sentimos que es la verdad y no en la información que tenemos en la mente. Obviamente no todo lo que sentimos que es verdadero es la verdad, pero lo que sentimos que es verdad nos indica lo que realmente creemos.

Pensamos que creemos una verdad porque lo sabemos con nuestra mente. Pero esta verdad no está cambiando nuestras vidas. Sólo lo que creemos en el corazón, no en la mente, es lo que nos puede cambiar. Muchos cristianos maravillosos se enredan en condenación propia porque ellos no pueden cesar en hacer lo que ellos <saben> que es erróneo o malo en los ojos de Dios. Será porque no lo creen de verdad en sus corazones.

Por ejemplo, ¿has escuchado y sabes en tu mente que Jesús te ama? ¿Qué pasaría si te siguiéramos por una semana y te observáramos? Basado en tu comportamiento ¿sabríamos nosotras que tú realmente crees que Jesús te ama? La mayoría de nosotras tendríamos que admitir que esto no es así.

Te ha pasado alguna vez que dices <había escuchado esto antes pero hasta ahora es que realmente lo entiendo>. Es cuando tenemos ese momento de <!ah! ahora lo comprendo> que sabemos que el conocimiento de la cabeza se pasa al corazón. Nosotras nos comportamos basadas en la verdad en nuestros corazones. **Sólo la verdad en nuestros corazones tiene el poder para cambiarnos.**

Podremos tener importantes verdades atesoradas en nuestra mente y aun así vivir vidas derrotadas y tristes. Las verdades en la cabeza no tienen el poder de



trasformar nuestras vidas a menos que las comprendamos con el corazón. *Piensa acerca de esto.....*

¿Por qué no nos llega al corazón la verdad? Porque algo la está bloqueando. Se presenta como una <interferencia>. ¿Recuerdas los radios viejos que algunas veces era casi imposible escuchar porque la señal estaba interrumpida o bloqueada? Todas nosotras creemos mentiras que actúan como una interferencia o bloqueo que impide que la verdad pase de nuestra mente al corazón. Por ejemplo, una mujer escucha que Dios la ama pero tiene recuerdos de un padre que ha sido abusivo. Recuerda a su padre enojado diciéndole la mentira, <No te mereces ser amada>. Esto no es verdad, pero ella siente esta mentira como una verdad aunque esto es contrario a lo que Dios dice.

*Sobre todas las cosas cuida tu corazón porque éste determina el rumbo de tu vida.
Proverbios 4:23*

Jesús nos dice en Juan 8:32 que la verdad nos libera. Solamente la verdad que llega a nuestro corazón, que es donde de verdad creemos, tiene el poder de liberarnos y transformarnos.

Este es el proceso de transformación:

1. *Escuchamos (o leemos) la verdad*
2. *La sabemos en nuestra mente*
3. *La creemos en nuestro corazón*
4. *Respondemos a la verdad en fe*

Repite este proceso varias veces en voz alta pensando en realidad que significa: <Escuchamos, sabemos, creemos y respondemos en fe>.

Principio: Debemos ser intencionales para que la verdad de nuestra mente pase a nuestro corazón.

Recibir la verdad en nuestro corazón llevará esfuerzo, oración y la ayuda del Espíritu Santo todos los días. También para llegar a creer la verdad necesitamos decidir creer que somos dignas de hacer el esfuerzo necesario. Jesús murió por ti para darte la victoria de vivir libre de las mentiras que te cautivan.

Decídete a responder.

Si deseas que la verdad cambie tu vida, ¿estarías dispuesta a orar la siguiente oración en voz alta?



Señor, hay muchas verdades valiosas que yo tengo en mi mente pero que no están cambiando mi forma de vida. Por favor ayúdame a que estas verdades se conviertan en una realidad en mi vida. Elimina toda interferencia que esté bloqueando el paso de estas verdades a mi corazón. Me decido a creer la verdad que me libera. Amén.

El Padre Dios te ha creado de una forma única y Él es el único que realmente te conoce. Si estás dispuesta a tener fe en Él, comienza a leer en voz alta la hoja de <Quién Soy> al final de esta sección y continúa leyéndola regularmente (diariamente si puedes). Comienza a entrenar tu pensamiento y a alinear tu corazón con la única verdad que cambiará tu vida.



Para y escucha.

Para y pregúntale a Dios qué es lo que Él quiere que tu comprendas o escuches. Escríbelo.



Recibe la bendición.

Querida amiga, recibe esta bendición de la palabra de Dios.

Amada, tú eres una obra preciosa y maravillosa en la mano de Dios. El Padre Celestial te conoce desde antes de que el mundo comenzara y te creó en el tiempo perfecto con un propósito específico. Tú no eres un accidente; tú eres única y el mundo necesita los dones y talentos que Dios te ha confiado. Tú eres amada, aceptada y mereces ser vista y escuchada. Te bendecimos en el nombre de Jesús quien murió para demostrarte su completo amor. Amén.



Crece Profundamente.



1. ¿Qué fue lo que encontraste de mayor significado en esta lección? ¿Por qué?
2. Comparte o escribe algo que sabes en tu mente que Dios te está pidiendo que pase a tu corazón. Ora y pregúntale al Señor cuál es la interferencia que te está bloqueando. Pídele que te ayude a remover esa interferencia.
3. Escoge uno de los nombres que Dios te da de la hoja de <Quién soy> en el que desees trabajar esta semana. Pídele al Espíritu Santo que te haga real esta verdad en tu corazón. Escribe el versículo en una tarjetita y colócala donde la puedas ver frecuentemente.
4. Escribe tu propia oración basada en la información de esta lección. Comprométete a orarla esta semana.

Quien Soy en Cristo

Yo renuncio la mentira que soy rechazada, no amada o sola, porque en Cristo soy amada y le pertenezco a mi Padre Celestial. La palabra de Dios me dice que...



Yo soy la hija de Dios y él me ama. (1 Juan 3:1)
Siempre he pertenecido al Padre. (Juan 17:6)
Soy una con Dios; Jesús está en mí, yo estoy en él y él está en el Padre. (Juan 14:20)
Dios nunca me rechazará ni me abandonará. (Hebreos 13:5)
Dios me escogió y obra para que al final todo salga según su plan. (Efesios 1:11)
Yo sé cuánto Dios me ama porque el Espíritu Santo me llena el corazón con su amor. (Romanos 5:5)
Mi Padre Celestial me consuela como a su hijita. (Isaías 66:13)
Estoy sentada con Jesús a la mano derecha del Padre en el Cielo. (Efesios 2:1)
Como Jesús vive en mí, tengo la seguridad de participar de su gloria. (Colosenses 1:27)
Nada ni nadie me puede separar del amor de Dios. (Romanos 8:38)

Rechazo la mentira que no tengo valor, que soy culpable o que no tengo esperanza. En Jesús tengo gran valor y significado.

Estoy creada a la imagen y semejanza de Dios. (Génesis 1:27)
Cuando todavía era pecadora, Cristo murió por mí. (Romanos 5:8)
Soy escogida, una sacerdotisa real y la posesión verdadera de Dios. (1 Pedro 2:9)
Dios vive en mí. (1 Corintos 3:16, Juan 17:23)
Cuando confieso, Dios me perdona y me limpia de todos mis pecados. (1 Juan 1:9)
Soy libre para siempre de la condenación. (Romanos 8:1)
Cristo murió por mí para que pueda vivir eternamente con él. (Gálatas 1:4, Juan 14:3)
Dios me creó para un propósito específico y tiene un plan para mi vida. (Jera. 29:11)
Soy amiga de Jesús; él confía sus secretos conmigo. (Juan 15:15)
Soy la obra maestra de Dios, creada para buenas obras planeadas por él. (Efesios 2:10)

Rechazo la mentira que soy inadecuada, desprotegida o sin esperanza porque en Cristo soy competente y segura. El Espíritu Santo me asegura que...

Dios me escucha y contesta todas mis oraciones. (Romanos 8:26, Juan 15:7)
Dios me dará toda la sabiduría que me falta. (Santiago 1:5)
El Espíritu Santo me enseña, me capacita y me fortalece. (Juan 14:25, Efesios 3:16)
El mismo Espíritu que levantó a Cristo Jesús de los muertos vive en mí.
(Romanos 8:11)
Mi verdadera vida está escondida con Cristo en Dios. (Colosenses 3:3)
Dios no me ha dado un espíritu de temor y timidez sino de poder, amor y autodisciplina. (2 Timoteo 1:7)
Sé que Dios hace que todas las cosas obren para mi bien según el propósito que él tiene para mi vida. (Romanos 8:28)
Porque creo en Jesucristo yo puedo hacer obras como él y aún mayores. (Juan 14:12)
Puedo acercarme al trono de Dios con confianza para recibir de su misericordia y gracia para ayudarme cuando más lo necesito. (Hebreos 4:16)
Todo lo puedo hacer en Cristo quien me fortalece. (Filipenses 4:13)

Revive and Restore Ministries, Inc. - reviveandrestore.org

En Jeremías 1: 5 el Señor dice: <Te conocía aún antes de haberte formado en el vientre de tu madre; antes de que nacieras te aparté y te nombré mi profeta a las naciones>. Nosotras no somos un acontecimiento que forzó a Dios a que hiciera un plan y se dijera a sí mismo, < ¡O no! mira lo que pasó aquí. ¿Qué voy a hacer con esta criatura? > Él ya nos conocía y nos formó de acuerdo a lo que Él sabía. El problema es que el plan del enemigo es mentir, robar y destruir lo que Dios ha creado. Hemos sido creadas con un gran propósito en mente. Puede



que estés diciéndote a ti misma, < no hay un propósito para mí; no hay nada extraordinario acerca de mí>. ¡O no! Si lo hay. Fuimos creadas para ser hijas. Conocidas, formadas y luego reveladas como hijas.

Yo no sabía esto y hasta ahora estoy descubriendo lo que realmente significa ser una hija de Dios. A medida que crecía, yo no sabía quién era. Esperaba que alguien afirmara algo en mí; que amara algo en mí, y aún mejor que me amaran. Cuando mi padre abandonó nuestro hogar mi corazón fue destrozado. Aún mi propio padre no pudo encontrar algo de valor en mí. Mi padre le dijo una vez a alguien que él no tenía hijos. En casa mi madre no pudo enfrentar tanto dolor, entonces se fue a buscar su identidad afuera del hogar. Salió a buscar amor en los lugares menos apropiados. Entonces en mi dolor yo me escondí y me cubrí; me cubrí con la vergüenza y el rechazo. Me decía <no me miren más, aquí no hay nada que ver>.

Desde muy temprana edad descubrí que yo era buena en el estudio. Entonces yo tomé esa identidad. Soy una estudiante. Aún mejor todavía <voy a ir a la universidad>. ¡No podía imaginarme ninguna cosa mejor que ser una estudiante de universidad! Pero mis estudios en la universidad fueron interrumpidos cuando quedé embarazada. Otra vez la vergüenza se apoderó de mí. Mis sueños de que alguien me pidiera que fuera su esposa se convirtieron en <supongo que tengo que casarme>. Sin elección, sin deseo, sin ser atesorada por nadie.

Pero me di cuenta que ser una esposa es una identidad muy buena. Ser una madre es aún mucho mejor. Me convertí en una maestra. Me regocijaba en el regalo precioso de la familia. Había recibido la salvación del Señor pero todavía mi corazón lloraba fuertemente. Estaba desesperada por conocer a Dios. Había sido salvada pero aún no me sentía liberada.

Con el tiempo mi identidad cambió de casada a viuda. Tenía una casa grande pero un nido vació y mi título de maestra había sido retirado. A este punto uno puede estar pensando ¿dónde está la esperanza en esta historia? ¡Está en Jesús! El diseño maravilloso de Jesús para mi vida y la tuya. Él vio las capas de dolor, vergüenza y pecado y comenzó a removerlas a través de oración y del ministerio del Espíritu Santo. En Éxodos 23: 29-30 el Señor describe cómo el removerá los enemigos de la tierra, <Pero no los expulsaré a todos en un año, porque la tierra quedaría desierta y los animales salvajes se multiplicarían y serían una amenaza para ti. Los expulsaré poco a poco, hasta que tu población aumente lo suficiente para tomar posesión de la tierra>. El Señor lentamente removió todo lo que yo pensé que me cubría.

Él me dio un nuevo lugar en Cristo para esconderme en Dios como lo dice en Colosenses 3:3. Escondida para ser revelada, revelada para ser una hija con el mismo amor que Cristo fue amado así como lo dice Juan 15:9. ¡Ahora sé que soy amada!

Cuando Jesús fue bautizado Él escucho al Padre decir: <Este es mi hijo amado quien me da un gran gozo> Esto pasó antes del ministerio de Jesús, antes de los milagros, antes de la cruz. Jesús fue el primer hijo de Dios. Yo soy la primera hija y eso es suficiente para complacer al Señor.

El Señor me ha dado esta visión varias veces. Yo soy una novia y Él es el Padre de la novia. Mis brazos descansan en sus brazos y él me lleva alrededor de un salón y me presenta. Él dice <Esta es mi hija> y Él está tan complacido. ~Donna

El miedo me ha mantenido limitada de someterme completamente al Señor. Un pie lo tenía en su voluntad y el otro en lo que yo veía como una zona segura. Daba la mayoría de mí, pero no el 100%; me quedaba atrás, dejando una parte de mí, supuestamente, fuera de peligro.



No estaba confiando en el Señor completamente. Estaba insegura y miedosa de confiar en alguien completamente. Había sido lastimada antes y no quería ser lastimada otra vez. En el pasado había dado todo de mí a unas personas que yo no sabía que no eran de confianza. Estas personas me usaron y como resultado causaron que yo tuviera miedo de entregarme completamente a alguien, especialmente a Dios. Entonces me quedé en la orilla, y aunque decía que estaba entregada al Señor, en secreto yo guardaba parte de mi corazón. Yo deseaba entregarme completamente a Dios pero realmente no estaba segura si podía.

Un día en la sala de mi casa cuando estaba orando me tomé el tiempo de escuchar a Jesús. Jesús me preguntó que definiera nuestra relación. Me dijo que o le confiaba y me entregaba completamente a Él o me iba a quedar en lo que yo percibía como una <zona segura>. Él me estaba mostrando que realmente yo no estaba segura en esa zona. Una parte de mí siempre estaba cerrada, escondida, protegida. Protegida significaba encarcelada. Jesús me aseguro que Él siempre me amaría sin importar lo que pasara, sin importar lo que yo eligiera hacer, pero que Él tenía planes grandiosos para mí en su reino si yo me decidía a dar un paso afuera de mi zona segura.

*i*Increíble! O estaba adentro o estaba afuera. O fría o caliente, no podía permanecer tibia. Él no me prometió que todo iba a ser risas y diversiones. El prácticamente me dijo que había riesgo de ser lastimada otra vez. Sin embargo Él me prometió que las bendiciones sobrepasarían cualquier cosa que yo pudiera pensar. Que yo no tenía idea de las cosas gloriosas que había por delante. Que era mi elección el estar totalmente entregada o no.

Con lágrimas en mis ojos, yo me levanté. Yo tenía mis ojos cerrados y sentí que Él estaba al frente de mí con sus brazos abiertos. Yo me vi alcanzando sus manos. Yo decidí dar un paso más cerca hacia Él. Las palabras que vinieron a mi mente las dije en voz alta. <Soy tu sierva Señor>. Quiero ser tan fiel como tu madre María. Lléname de tu voluntad. Temblé y lloré y me rendí completamente a Él. Ahora la aventura comienza.

~Cynthia

Lección 2

El Plan de Dios





(Opcional) Comienza con alabanza y oración. Canta o escucha una o dos canciones entrando en la presencia del Señor e invitando al Espíritu Santo para que te ayude.

Comienza aquí.

1. Piensa en un tiempo en el que planeaste algo grande y alguien dañó tu plan. ¿Cómo reaccionaste?
2. ¿Por qué algunas veces es tan difícil creer que Dios tiene un plan específico para nuestras vidas?
3. ¿Qué diferencia haría si creyeras verdaderamente que Dios tiene el mejor plan para ti? ¿Qué harías o qué no harías diferentemente?

*Mantengámonos firmes sin titubear en la esperanza que afirmamos porque se puede confiar en que Dios cumplirá su promesa.
(Hebreos 10:23)*

Piensa acerca de esto. **¿Cambia Dios su mente?**

Lee Malaquías 3:6, Hebreos 13:8

La Biblia es clara en que Dios no cambia ni puede ser cambiado. Por lo tanto podemos confiar que Él no cambia su mente hacia nosotras. Si Dios tiene un plan para la humanidad, lo cual ciertamente tiene, podemos confiar que Él no ha cambiado su mente acerca de nosotros. Por lo tanto si estudiamos lo que su palabra dice acerca del primer diseño para la humanidad que es revelado en Génesis 1, encontramos claves importantes acerca del plan y propósito actual de Dios para nosotras.

El plan original de Dios para nosotras:

Lee Génesis 1. Algunas cosas que aprendemos acerca del plan de Dios para la humanidad en Génesis 1:26, 27, 28, 31.



1. El hombre fue creado a la imagen y semejanza de Dios. No fuimos un accidente. Nunca fuimos uno más de tantos animales. Dios nos diseñó y nos creó específicamente y deliberadamente para ser como Él mismo y nos apartó para que reináramos con El en la tierra.
2. Ambos, hombre y mujer, fueron creados para reinar en la tierra. Esto significa que con Dios, tenemos autoridad y dominio en la tierra. Más adelante, vamos a pensar más acerca de esta verdad.
3. El hombre y la mujer fueron creados <buenos>. Dios se complació con nosotros. Como nuestro Padre creador Él nos bendijo y su deseo es continuar bendiciéndonos como sus hijos. Es decir tenemos su amor, favor y protección.
4. Vemos como Dios andaba en el jardín con Adán y Eva. Esto implica una relación muy cercana y comfortable. Fuimos creados para relacionarnos con Dios y con otros (Génesis 3:8).
5. Antes de que el pecado entrara al mundo, la vergüenza no existía. Adán y Eva se conocían y se aceptaban el uno al otro tal como eran. Ellos vivían libres de miedo, de ser descubiertos, rechazados o de no ser lo suficientemente <buenos>. Por su gran amor hacia nosotros, desde antes de la creación, Padre Dios tenía su plan de restaurar todo a su diseño original a través de enviar a su Hijo Jesús para que muriera en la cruz por nosotros.

¿Qué otras cosas notaste en Génesis acerca del plan de Dios para nosotros?

Lee: Génesis 3

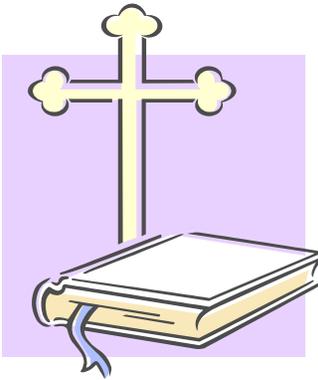
Estas son unas de las lecciones que podemos aprender de Génesis 3:

1. Siempre habrá consecuencias cuando desobedecemos a Dios. Dios creó reglas para dar orden al plano físico y espiritual. Estas reglas estaban vigentes antes de que el pecado entrara al mundo. Estas reglas son como barandas protectoras que nos mantienen en el camino correcto para que estemos seguros. Cuando nos pasamos por encima de estas barandas, sufrimos consecuencias. El pecado siempre lastima a alguien y nos separa de Dios.
2. El enemigo del hombre, el diablo, estaba en el jardín disfrazado como una serpiente. Él siempre ha querido destruir la obra maestra de la creación de Dios: el hombre y la mujer. Él lo hace causando que dudemos la palabra de Dios y que vivamos independientes de Dios. Su estrategia sigue siendo la de engañarnos, distraernos, acusarnos y destruirnos.



3. El pecado trajo la culpa, la vergüenza, el miedo y sentimientos de falta de valor aquí en la tierra. Nota en el verso 10 que estas consecuencias no fueron parte del diseño original de Dios para nosotros.
4. Nota como Dios después de la caída, inmediatamente comienza su plan para rescatar y restaurar la humanidad. Él le dio a Adán y Eva una cobertura temporal para su vergüenza hasta que su solución permanente de tomar nuestra vergüenza a través de Jesús pudiese ser realizada.
5. El Padre bloqueó la entrada de Adán y Eva al jardín, no para castigarlos, sino para prevenir que comieran del árbol de la vida y terminaran viviendo eternamente separados de Él en ese estado de pecado. Dios nunca dejó de amarlos como un padre amoroso por más de que ellos desobedecieron y se apartaron de Él.

¿Hay algo más que hayas aprendido de Génesis 3?



La cruz - el único camino de vuelta a nuestro diseño y propósito original.

Después de la caída del hombre, una palabra describe el plan de Dios para todos: **restauración**. El Padre está en el proceso de traer a casa a sus hijos a través de Jesús, y de restaurar todo lo que ha sido quebrantado, perdido o robado. Sólo existe un camino de vuelta a nuestro hogar verdadero y éste es a través de la cruz de Jesús Cristo (Juan 14:6). Este camino está disponible para todos los que creen que Padre Dios mandó a su hijo Jesús a hacerse uno con nosotros para

mostrarnos el camino de vuelta y a convertirse en el sacrificio perfecto por toda nuestra rebelión y pecado.

***Las Dos Preguntas:
¿Quién soy Yo?
¿Quién es Dios?***

Para guiarnos de vuelta a casa, Dios ha puesto dos preguntas en nuestros corazones. Estas son: ¿Quién realmente soy yo? Y ¿Quién es Dios? Como resultado de descubrir las respuestas a estas dos preguntas llegamos a comprender nuestro origen real y nuestro diseño verdadero. Nadie puede encontrar por nosotras las respuestas a estas preguntas.



Esta es nuestra decisión y responsabilidad y sólo Dios tiene las respuestas correctas. Así que necesitamos aprender a buscar al Señor y dialogar con Él en oración y buscar las respuestas en su palabra, la Biblia. Sin embargo una vez que estamos salvos al otro lado de la cruz no estamos solas en esta búsqueda ya que el Padre nos ha dado al Espíritu Santo el cual Jesús nos prometió que nos guiaría hacia la verdad. (Juan 16:13) Entonces necesitamos decidir pedirle ayuda al Espíritu Santo para que Él sea quien nos guíe.

Lee otra vez: Jeremías 29:11-14 Toma nota de la promesa en los versos 13 y 14. Si buscamos a Dios con todo nuestro corazón, lo encontraremos. Cuando lo encontramos, entenderemos que Él es bueno, que nos ama y que tiene un plan para nuestras vidas. Él nos dirá en lo que nos convertiremos de acuerdo a su diseño divino. La única manera en que estaremos satisfechas es vivir conforme a su diseño personal para nosotras.

Al buscar a Dios y su verdad para nosotras, entramos en un ciclo repetitivo. Aprendemos más acerca de Dios y esto nos lleva a un entendimiento más profundo de para qué hemos sido creadas. Entre más adoptemos nuestra verdadera identidad en Cristo, más aprendemos acerca de nuestro Creador y de su plan amoroso para nosotras. Llegamos a entender que Dios no está enojado ni distante pero que siempre ha estado pacientemente esperando que nos volviéramos a Él. Entre más recibamos el amor de Dios más podremos adoptar nuestra identidad y experimentar paz, regocijo, y libertad para convertirnos en todo para lo cual Él nos ha creado (1 Juan 4:9, 10,18).

La Cruz de Salvación

Para encontrar nuestro camino a casa tendremos que dejar de esforzarnos a ganar el amor y la aceptación de Dios. (Juan 6:63) Necesitamos recibir el regalo gratis de la gracia: su perdón, limpieza y aceptación. Esto ya se nos ha dado en la cruz por parte de Jesús.

Lee: Efesios 2:1-10

Algunas de nosotras sabemos en nuestras mentes que Jesús vino a salvarnos pero no lo hemos creído en nuestro corazón. Romanos 10:10 dice que creyendo en nuestro corazón es que somos reconciliados con el Padre.

¿Estás lista para creer con todo tu corazón y recibir el regalo gratis de la salvación?



Decídete a responder.

Si estás dispuesta a enfrentar tú incapacidad de salvarte por ti misma y tus propias obras y de admitir tu completa dependencia en Jesús y pedirle que tome control de tu vida, ora la siguiente oración en voz alta. (Queremos que el diablo escuche nuestra declaración).



Padre, he escuchado antes cuando me has llamado y sé en mi mente que lo que me dices es verdad. A través de Jesús y sólo a través de Él es que puedo regresar a casa contigo. Seré tu hija por siempre y nunca tendré que tener miedo otra vez de estar separada de ti. Me has creado de la forma que soy. Tú me aceptas y siempre me aceptarás porque yo te pertenezco.

Ahora elijo creerlo en mi corazón. Por fe yo creo que desde ahora en adelante nada podrá separarme de tu amor. Me guardarás segura. Estoy protegida en ti, Padre. Gracias por Jesús. Gracias por rescatarme de la muerte y darme vida a través del Espíritu Santo.

Lléname ahora con tu Espíritu. Espíritu Santo llena cada lugar vacío en mí con el amor del Padre para así saber con mi mente y creer en mi corazón que yo soy tu hija eternamente amada. En el nombre de Jesús. Amén.

Puedes estar completamente segura que si oraste esta oración, de ahora en adelante NADA cambiará la mente de Dios acerca de ti ya sea que hagas algo o no hagas nada. El Padre nunca te va a amar ni más ni menos porque Él ya te ama completamente. (Hebreo 13:5).

La Cruz - el regalo del gran intercambio del Padre.

La salvación es sólo el primer paso hacia Dios. Después de que aceptamos la salvación a través de la cruz de Jesucristo, nos damos cuenta que Dios siempre ha estado cerca, siempre a nuestro lado. El Padre no solamente quiere rescatarnos sino que también desea restaurar todo lo que fue perdido o robado de nosotras como resultado del pecado y de la rebelión. Entonces aprendemos que podemos volver a la cruz para allí recibir un intercambio divino.

Los siguientes son algunos ejemplos del gran intercambio disponible para los creyentes a través de la cruz de Jesús:

1. Primero intercambiamos nuestros pecados por la justicia de Cristo.
1 Juan 1:8-9. *Si afirmamos que no tenemos pecado, lo único que hacemos es engañarnos a nosotros mismos y no vivimos en la verdad; pero si confesamos nuestros pecados a Dios, Él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.*
2. Intercambiamos nuestra vergüenza por nuestras nuevas identidades en Cristo. (1 Pedro 2:9)
3. Intercambiamos nuestro miedo por el amor del Padre. (1 Juan 4:18)
4. En la cruz Jesús fue maldecido para bendecirnos eternamente. (Gálatas 3:13).
5. En la cruz se nos da poder y ayuda a través del Espíritu Santo, el mismo Espíritu que resucitó a Jesús de entre los muertos. (Romanos 8:11)



6. En la cruz nos convertimos uno con Cristo y compartimos su autoridad en la tierra sobre los poderes espirituales que están peleando contra nosotras.
7. Cada vez que vamos a la cruz por medio de la fe (cada vez que vamos confiando en el trabajo completo de Jesús por nosotras) somos restauradas, renovadas y cambiadas más y más a nuestro diseño original. (Efesios 4:21-24)

*¿Estarías dispuesta a orarle a Dios pidiéndole que te ayude a **recibir** todo lo que ya es tuyo?*

Padre Dios, te agradezco por la cruz. Muéstrame las creencias falsas que me están previniendo recibir todo lo que tú quieres que yo reciba en la cruz. Derrumba todo lo que me esté separando de ti. Entrego mis propias defensas, mi incredulidad, mis miedos y mi pecado. Te elijo a ti. Elijo la verdad. En el nombre de Jesús, Amen



Para y escucha.

Para y escucha lo que Dios quiere que entiendas o escuches. Pídele al Espíritu Santo que te revele qué es lo que Dios quiere que intercambies en la cruz. Escríbelo.



Recibe la bendición.

Querida amiga, recibe esta bendición para tu espíritu de la palabra de Dios.
Preciosa hija, te bendecimos para que aceptes la verdad de que Dios tiene un plan y un propósito específico para tu vida. Tu Padre amoroso ha establecido el camino de regreso a sus brazos y Él te promete que a través de su Espíritu Él continuará trabajando en ti restaurando todo lo que se haya perdido o haya sido robado. Recibe su amor, su paz y su regocijo a medida que crezcas en confianza hacia tu Padre de Gracia. ¡Él tiene muchísimo más para ti! Amén.



Crece Profundamente.

1. ¿Qué crees que haya sido de más ayuda en esta lección? ¿Por qué?
2. Comparte o escribe algo que hayas aprendido de Dios. ¿De qué forma esto te da esperanza?
3. ¿Qué puedes aprender acerca de ti misma con esta lección? ¿Cómo crees que debes responder a esto?
4. Si estás estudiando con otras, comparte tu oración con alguien y comprométete a orar la una por la otra. Necesitamos el apoyo y el poder de la oración de otras para sobreponer los obstáculos que nos previenen de disfrutar la vida que Dios nos quiere dar.
5. (Opcional) Lee Isaías 55. ¿Qué es lo más importante para ti en estos versículos?



No sé cómo decirles lo profundo que el retiro del año pasado <Live Now> fue para mí. Dos semanas antes del retiro, recibí noticias acerca de mi paternidad que alteraron mi vida. Estas cambiaron completamente la forma en que yo me veía a mí misma. Asuntos y pensamientos con los que yo había tenido mucha dificultad por años salieron a la superficie y me hicieron temblar en lo más profundo. Sabía que eran noticias que quería y necesitaba escuchar pero realmente no estaba segura sobre cómo me sentiría acerca de éstas.

Unos pocos días antes del retiro me empecé a sentir muy temerosa y a preguntarme en que me había metido. Había tomado parte en estudios de Biblia antes pero nada tan intenso y realmente no sabía que esperar. ¿Iba a ser juzgada? Estaba completamente fuera de mi mente pensando si iba a poder estar con mujeres totalmente devotas a Dios mientras que yo conocía a Dios pero realmente no tenía una relación personal con Él. Las dudas me estaban consumiendo pero pensé, <! Detente!> Esto es tonto, necesito este retiro y este es el tiempo perfecto, entonces, ¿por qué no ir con una mente abierta? Sin pretensiones ni expectativas sino de ser yo misma. ¿Que sería lo peor que podría pasar? Unos días alejada de mis hijos 😊.

Entonces lo hice. El retiro fue como una revelación grandísima. Escuché a Dios hablándome en formas que nunca antes había experimentado. Las historias y la compasión de las mujeres me llegaron al corazón. Ningún prejuicio, preocupación y ninguna necesidad de temer. Salí del retiro con las canciones siguiéndome durante los siguientes días y semanas. Me di cuenta que Dios me tenía en un camino con propósito. Volví a casa a mi familia y amistades quienes inmediatamente notaron y escucharon el cambio en mi voz y en la claridad de mi corazón. Ellos sabían que no era una actuación pero que sin duda e irrevocablemente había sido cambiada para bien.

Esos sentimientos se han quedado conmigo aún hasta ahora sin desvanecerse. Ahora tengo más claridad que nunca antes. Estoy confiada y siento certeza en mí misma y sobre quién soy yo más que nunca. Mientras que fue difícil recibir las noticias que recibí antes del retiro, esto fue el plan del Señor para mí. Fue una forma de traerme más cerca hacia Él y de saber genuinamente qué es lo más importante para mi vida.

~Heather



Cuando leí la escritura en donde Dios le cambia el nombre a Jacob por Israel, le pregunté a Dios, <Dios, cual es mi nuevo nombre.> Mi nombre de nacimiento es Janeth, pero éste ni tiene significado. Desesperadamente quería saber cuál era el nombre de Dios para mí. Estuve preguntándole y preguntándole sabiendo que Él me daría mi nuevo nombre en el tiempo perfecto.

Pasaron dos meses y todavía no había recibido mi nuevo nombre. En este tiempo, estaba pasando momentos difíciles al darme cuenta de las malas decisiones que mi padre estaba haciendo. En mi dolor, fui al Señor y Él me mostró cómo yo estaba todavía aferrada a mi padre esperando la bendición de hija que nunca había recibido. Finalmente, me di cuenta que era tiempo de entregarle a Dios mi deseo profundo de recibir la bendición de hija de mi padre y pude soltar a mi padre de esa expectativa. Desde ese momento en adelante sentí paz en mi corazón y supe que había perdonado a mi padre completamente.

Pocos días después de esto, cumplí mis 45 años. Por primera vez en mi vida me sentía emocionada por mi cumpleaños. Sentía que Dios estaba celebrando mi cumpleaños con regocijo y que me sonreía con deleite. Esa noche, para mi sorpresa, durante la clase de <Libertad en Cristo> íbamos a recibir una piedrita con un nuevo nombre que Dios nos estaba dando a cada una.

*Finalmente había llegado el momento que había esperado por tanto tiempo. Sabía en mi corazón que esta piedrita era la respuesta a mis oraciones. No podía esperar mi turno para sacar la piedrita con mi nuevo nombre. Tenía lágrimas en mis ojos de la emoción tan grande de recibir mi nuevo nombre. Finalmente el Señor me dio mi nuevo nombre el día que cumplí mis 45 años. Mi nuevo nombre fue y siempre será: **¡MI HIJA!***

~Janeth



Lección 3

El Amor del Padre



(Opcional) Comienza con alabanza y oración. Canta o escucha una o dos canciones entrando en la presencia del Señor e invita al Espíritu Santo para que te ayude.



Comienza aquí.

1. ¿Cómo y dónde aprendiste por primera vez acerca de Dios? ¿Cuál fue tu primera impresión o expectativa acerca de Él?
2. ¿Por qué es tan difícil algunas veces para las personas creer que Padre Dios las ama?
3. Piensa acerca de la relación que has tenido con tus padres terrenales. ¿En qué formas Padre Dios es como ellos? ¿Cómo Dios es diferente?

*De hecho, sin fe es imposible agradar a Dios.
Todo el que desee acercarse a Dios debe creer que
Él existe y que Él recompensa a los que lo buscan con sinceridad.
(Hebreos 11:6)*



Piensa acerca de esto.

¿Quién conoce realmente a Dios?

Jesús es la única persona que ha vivido y conocido realmente a Dios Padre. (Mateo 11:27) Solo Jesús es quien nos da una revelación verdadera del Padre. Ya que la Biblia nos dice que Dios es Espíritu (Juan 4:24), Él puede ser únicamente conocido en el espíritu a través del Espíritu Santo que nos da entendimiento. Después de la labor en la cruz, Dios envió al Espíritu Santo para dar revelación espiritual a los que creyeran en Jesús y que lo buscaran fervientemente. Las personas intelectuales pueden saber acerca de Dios pero nosotras confiamos en que Dios se revela Él mismo a través de Jesús y el Espíritu Santo trayendo vida en su palabra en la Biblia y guiándonos a una relación más profunda con él.



Por supuesto que nosotras todavía tratamos de conocer a Dios por nosotras mismas. Inconscientemente, cada figura de autoridad en nuestra niñez probablemente se convierte en un modelo de Dios. Si tuvimos un padre terrenal duro, nosotras inconscientemente asumimos que Padre Dios es igual. Si creemos que no podemos confiar en los hombres y que nos lastiman, entonces probablemente vamos a tener bastante dificultad en creer que Dios es bueno y merecedor de nuestra confianza. Si tuvimos un padre terrenal que estaba muy ocupado y no tenía tiempo para nosotras, asumimos que seremos una molestia para nuestro Padre Celestial que tiene cosas mucho más importantes que hacer que las de nuestro padre terrenal. En realidad, esta creencia está muy lejos de la verdad. Nuestro Padre Celestial siempre está con nosotras, le encanta vernos y escucharnos. A Dios le complace cuando nosotras queremos pasar tiempo con Él.

Hoy principalmente llegamos a conocer a Dios a través de su palabra, la Biblia, y de la revelación del Espíritu Santo quien hace que Dios sea real para nosotras. Vamos a ver lo que la palabra de Dios nos dice acerca de nuestro Padre Celestial.

¿Qué nos dice la Biblia?

Lee los siguientes pasajes de la Biblia y escribe lo que podemos aprender de cada uno.

1. Isaías 43:10

2. Juan 3:16

3. Salmo 103:3-16

4. Salmo 139:1, 5, 13, 16

5. Juan 17:6

6. Hebreos 13:5b y Salmo 27:10



¿Qué es lo que nos impide creer la verdad acerca de nuestro Padre Dios?

Como ya mencionamos, si nosotras hemos tenido padres, profesores, pastores, entrenadores u otras figuras de autoridad que nos ha lastimado, que no han sido confiables, inconscientemente nosotras transferimos nuestros sentimientos y creencias de ellos a Dios. Si hemos sufrido una gran pérdida, tristeza o trauma es posible que pensemos que Dios es cruel, distante y despreocupado. Si en pocas ocasiones hemos experimentado la bondad o el amor, el perdón o la generosidad de otros, es muy difícil creer que Dios tenga esas cualidades. También, puede que hayamos recibido enseñanzas bíblicas incorrectas o mal interpretadas, o que no hayamos tenido ningún conocimiento del Dios de la Biblia.

Puede ser que nos hayamos convertido en creyentes y sepamos mucha verdad en la mente acerca de Dios pero inconscientemente, asunciones como las anteriores u otras mentiras evitan que la verdad pase a nuestros corazones y nos hacen cambiar la forma en que respondemos a Dios. Podemos pensar < ¿Cómo puede Dios amarme cuando mis padres no me amaron, me ignoraron y me abusaron? Por seguro ellos me conocen mejor que Dios. ¡Yo no debo ser merecedora de ser amada!>

En la primera lección aprendimos que Dios nos conoce mejor que ninguna otra persona - incluyéndonos nosotras mismas. Ya que Él nos creó de la forma que somos, Él no se sorprende ni se desilusiona ni pierde el interés en nosotras. A Él le importan los detalles más pequeños de nuestras vidas aún más que a nuestros padres. De hecho, la Biblia nos dice que ¡Él se deleita con nosotras! (Mateo 10:30)



Decídete a responder.

Si quieres que la verdad te llegue al corazón ¿estarías dispuesta a leer las siguientes declaraciones en voz alta? (Renunciar significa rechazar creer y no regresar atrás). Recomendamos repetir las siguientes declaraciones hasta que la verdad quede sellada en tu corazón.



Verdades acerca de mi Padre Celestial

Dios desea que lo conozcamos como un Padre amoroso. Él nos ama y nos quiere íntimamente como sus hijas.

- ❖ ***Rechazo la mentira que mi Padre Dios es distante y desinteresado y que no le importa estar conmigo.***

Decido a creer la verdad de que mi Padre Dios está involucrado íntimamente en mi vida. (Salmo 139: 1-18) Él siempre está conmigo y está deseoso de pasar tiempo conmigo. (Jeremías 31:20; Ezequiel 34:11; Hebreos 13:5)

- ❖ ***Renuncio la mentira que mi Padre Dios es insensible, cruel, pasivo o frío.***

Decido a creer la verdad de que mi Padre Dios tiene un corazón compasivo, perdonador, aceptador y lleno de gozo. Él no me condena cuando cometo un error porque Él me ama. (Salmo 130:1-4; Lucas 15:17-24; Sofonías 3:17; Romanos 15:17)

- ❖ ***Rechazo la mentira que mi Padre Celestial es impaciente, se enfada, nos rechaza y exige perfección.***

Decido a creer la verdad que mi Padre Dios es paciente y no se enoja rápidamente. Él acepta mis esfuerzos. Él está comprometido a mi crecimiento y se siente orgulloso de mí como su niña. Estoy completa en Cristo. (Éxodos 34:6; 2 Pedro 3:9; Hebreos 12:5-11; 2 Corintios 7:4; Romanos 8:28-29; Colosenses 2:10)

- ❖ ***Renuncio la mentira que mi Padre Dios es controlador, manipulador, malo o cruel.***

Decido a creer la verdad que mi Padre Dios está lleno de gracia y misericordia. Él es amoroso, gentil y me protege. (Hebreos 4:15-16; Lucas 15:17-24; Jeremías 31:3; Isaías 42:3; Salmo 18:2)

- ❖ ***Rechazo la mentira que mi Padre Dios no puede ser confiado y que no desea lo mejor para mi vida.***

Decido a creer la verdad de que mi Padre Celestial es confiable y quiere darme una vida abundante. Su voluntad es buena, complaciente y perfecta para mí. (Lamentaciones 3:22-23; Juan 10:10; Romanos 12:1-2)



Para y escucha.

Para y escucha lo que Dios quiere que entiendas o escuches. Escríbelo.



Recibe la bendición.

La Bendición del Corazón del Padre

Querida amiga, en tu espíritu, recibe esta bendición de la palabra de Dios.

El Padre te ha conocido y amado desde el principio del tiempo. Él estuvo ahí cuando fuiste concebida en el vientre de tu madre y anunció que eres buena.

Hija, eres bellísima. Tú eres valiosa para ser llamada hija de Dios. Él está orgulloso de ti. En ti está todo lo que es bello, encantador, suave, compasivo, amable y sensible a las necesidades de otros.

Pasa tiempo con tu Padre y recibe su amor para que supla todas tus necesidades. Permite que las raíces de tu corazón crezcan profundamente en el corazón del Padre, tan profundas que puedas completamente confiarle porque crees que Él realmente te ama.

Preciosa hija, Dios siempre te amará. El siempre estará contigo. No tengas miedo en convertirte en todo lo que Él desea que tú seas. Te bendecimos sabiendo que tu Padre Dios está de tu lado y que peleará por ti. Él te seguirá con su amor y bendiciones hasta la eternidad y más allá. Amén



Crece Profundamente.

1. ¿Qué piensas que fue lo más significativo de esta lección?

2. ¿Qué te pide Dios que hagas para que mejores tu entendimiento y conocimiento de Él? Si estás en un grupo de estudio, si es posible, comparte algunas cosas para que te ayuden con esto. Por ejemplo: tiempo en soledad, estudiar, alabanza.



3. Decídete a leer la lista de las <Verdades acerca de Padre Dios> diariamente esta semana. Decide cuáles de las declaraciones encuentras más difíciles. Mira los versículos y pídele al Espíritu Santo que te los haga ver reales en tu vida.

4. Decídete a pasar más tiempo con Dios cada día. Abre tu corazón para recibir su amor durante este tiempo y todo el día.

5. Al final de cada día, haz una pausa y agradécele al Señor por las cosas que Él hizo y por las veces que sentiste su presencia contigo. Pídele al Espíritu Santo que te ayude a estar más alerta a todas las formas en que Dios está trabajando en ti y en tu vida.

6. Toma tiempo para alabar a Dios, el Padre. Alábalo por todo lo que Él es. Agradécele por todo lo que Él es y por todos los buenos regalos que te da como su hija. (Lee Santiago 1:17)



En la primavera del 2004, mi esposo y yo decidimos que habíamos sentido el llamado de Dios a una nueva aventura - de irnos de Indianápolis. Matt había estado trabajando en una práctica privada como abogado por 11 años y yo me había dedicado tiempo completo a mi hogar como madre. Él acababa de tomar una posición como Director de Desarrollo y consejería legal en una universidad cristiana pequeña. No teníamos ni idea lo que Dios tenía planeado para nosotros.

Por muchos años, Matt no había estado contento como abogado fiscal y yo estaba exhausta de la cantidad de noches y fines de semana que él no estaba en la casa. El salario de seis números no era suficiente para mí. Yo quería que mi esposo estuviera alrededor siendo parte de nuestra familia. Entonces cuando esta oportunidad se presentó, yo estaba emocionada de que podríamos ser una familia de nuevo y no me importaba el hecho de que íbamos a tener menos dinero.

Nos mudamos en Agosto y después de tres meses me di cuenta que mi esposo no estaba muy satisfecho con su trabajo. Una mañana, durante un tiempo en soledad, el Espíritu Santo me guió a Jeremías 18:6. <! Oh, Israel! ¿No puedo hacer contigo lo mismo que hizo el alfarero con el barro? De la misma manera que el barro está en manos del alfarero, así estas en mis manos. > Medité en esta escritura por muchos días, orándole a Dios que me mostrara el significado. Mirando atrás ahora me doy cuenta que él me estaba preparando para uno de los retos más grande de mi vida.

En Enero de 2005, sólo 6 meses después de mudar a nuestra familia del único lugar que ellos habían conocido y de una iglesia por la que habíamos asistido por 12 años, Matt llegó a casa y me dijo que había perdido su trabajo. Cuando nos mudamos, yo había planeado obtener mi licencia de maestra para enseñar como substituta y así poder traer un poco de dinero. La licencia llegó en el correo el siguiente día. En una semana me transformé de una ama de casa y madre de tiempo completo a trabajar tiempo completo fuera del hogar. Mi dulce mundo de comodidad se derrumbó. Esto fue solamente el comienzo de cambios significantes que iban a empezar.

Cada mañana me levantaba preguntándole a Dios, <¿Qué? ¿Por qué? y ¿Cómo?> Recuerdo leyendo en Mateo, <Cuando ayunes no pongas cara triste, como lo hacen los hipócritas>. Una querida amiga cristiana me preguntó si yo alguna vez había ayunado y le dije que no. Ella respondió, <Probablemente es tiempo de que explores a Dios y lo experimentes de una forma diferente por medio del ayuno> Durante esos tiempos de ayuno, Dios me mostró muchas cosas: Él primero me mostró que yo había puesto a mi esposo en el lugar que le pertenecía a Dios. Había colocado mi confianza, fe y había creído que mi esposo lo era todo para mí. Y ahora él quería convertirse en mi todo, el primero y el único. Él me recordó que en el 2003 durante un estudio Bíblico yo le había pedido <haz cualquier cosa que necesites hacer> para que mi esposo se acercara a Él. Esta es una oración peligrosa porque si tu invitas y permites que Dios entre en todas las habitaciones de tu corazón, Él comienza a hacer <cualquier cosa necesaria> para traerte a ti primero hacia Él.



Nuestra aventura de desempleo duró 8 meses. Ninguna palabra puede expresar el océano de emociones que yo experimenté durante este tiempo. Yo corrí a Jesús, llore con Él, y reí con Él. Sentí pánico algunas veces. Comencé a permitirme ir a <¿cuál sería la peor cosa que podría sucederme?> Cuando hice esto me abrí a Jesús y le permití que entrara en lugares de mi vida donde Él me mostro mi orgullo, idolatría, juicio, actitudes y desconfianza. Él me reveló los sentimientos verdaderos que estaba sintiendo hacia mi esposo en ese momento. Esto era bien feo. Las palabras de Dios se convirtieron en mi línea de vida. Mi esposo cayó en un tiempo oscuro de depresión y no había nada que yo pudiera hacer. No tenía fuerzas. No estaba segura de lo que le pasaría a mi familia. Dios me llevó a Mateo 6: <No se preocupen por la vida diaria, si tendrán suficiente alimento y bebida, o suficiente ropa para vestirse. ¿Acaso no es la vida más que la comida y el cuerpo más que la ropa? Así que no se preocupen por el mañana, porque el día de mañana traerá sus propias preocupaciones. Los problemas de día de hoy son suficientes por hoy.> Estuve forzada a tomar un día a la vez. Yo no sabía lo que cada día traería. Por las noches cuando colocaba mi cabeza en la almohada, bailaba delante del Señor para que nos diera otro día de comida, una casa y un carro.

Fui tan bendecida al ver los milagros que pasaron casi a diario. Dios se convirtió en mi proveedor. Recuerdo que algunas veces yo iba a comer mi almuerzo y cuando regresaba encontraba tarjetas de compras con una nota. <Alguien está orando por ti>. Sentía una humildad tan grande que ni las palabras puedan describir. Me sentía sin valor.

La semana que mi esposo y yo íbamos a pasar las aplicaciones para recibir ayuda para la comida y reunirnos con el banco acerca de nuestra casa, Matt finalmente consiguió un trabajo. Nos abrazamos fuertísimo y oramos una oración de agradecimiento a nuestro Padre poderoso. El Señor había caminado con nosotros, nos había cargado y nos había mantenido en sus manos gloriosas.

En las escrituras hay muchas lecciones de fe, muchísimas para poder compartir. Una de mis favoritas durante este tiempo y una a la cual todavía me aferro es Lamentaciones 3:22-24 <! El fiel amor del Señor nunca se acaba! Sus misericordias jamás se terminan. Grande es su fidelidad; sus misericordias son nuevas cada mañana. Me digo: <El Señor es mi herencia, por lo tanto, ¡esperare en El!>

~Deb

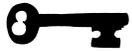


Lección 4

Aceptando la Realidad de Dios



(Opcional) Comienza con alabanza y oración. Canta o escucha una o dos canciones entrando en la presencia del Señor e invita al Espíritu Santo para que te ayude.



Comienza aquí.

1. Piensa en una ocasión en la que conociste a alguien de otro país o tal vez en que tuviste la oportunidad de viajar a otro país. Da un ejemplo sobre cómo la diferencia de cultura afecta la forma en que la gente entiende su mundo. Por ejemplo: ¿a qué hora comen y qué comen? O cómo hacen énfasis en la gente en vez de cosas, el papel de las mujeres en su cultura, etc.
2. Si eres cristiana comparte algo que ahora ves o entiendes que sea diferente a lo que entendías antes de convertirte en creyente.
3. ¿Crees que el mundo espiritual afecta el mundo físico? ¿Cómo?

*No imiten las conductas ni las costumbres de este mundo, más bien dejen que Dios los transforme en personas nuevas al cambiarles la manera de pensar. Entonces aprenderán a conocer la voluntad de Dios para ustedes, la cual es buena, agradable y perfecta.
(Romanos 12:2)*



Piensa acerca de esto.

¿Cuál es la realidad?

Todas las personas conscientemente o inconscientemente ven el mundo a través de una pantalla de experiencias, expectativas y enseñanzas que han recibido. En las lecciones anteriores hemos estado pensando en cómo nuestra familia, cultura y educación influyen la forma en que nos vemos a nosotras mismas. Estos mismos factores y otros más forman el marco a través del cual nosotras vemos el mundo y el lugar que ocupamos en él. Entonces una vez más nos preguntamos: ***¿En quién podemos confiar para que nos diga la verdad?***



Nuestro Dios quien es Padre, Hijo y Espíritu Santo es el árbitro de la verdad. Jesús es la verdad (Juan 14:6). El Espíritu Santo es el Espíritu de la verdad quien nos revela toda la verdad (Juan 16:13). La Biblia nos dice que es imposible que Dios mienta. Entonces, no podemos saber lo que es real sin la ayuda de Dios.

En otras palabras, la verdadera realidad sólo puede ser definida y revelada por Dios. A medida que estudiamos la Biblia, llegamos a ver la vida a través de los ojos de Dios. (Efesios 4:23) Es decir llegamos a descubrir la realidad eterna que no cambia.

La Biblia se refiere a los que no conocen la verdad como los que viven en la oscuridad. Todos comenzamos espiritualmente en la oscuridad sin saber la verdad y sin ser capaces de encontrarla. En el momento de salvación somos rescatadas de la oscuridad y transferidas al reino de la luz en donde estamos sentadas con Cristo. (Colosenses 1:13) Puede ser que esta transición espiritual no sea evidente inmediatamente en nuestra vida diaria. Sin embargo, es un cambio real. Pablo lo describe (2 Corintios 5:17) como convertirse en una nueva persona. <La vida antigua ha pasado, ¡una nueva vida ha comenzado!>

¿Qué significa esto? Como nuevas creaturas en Cristo después de la salvación nosotros comenzamos a ver todo diferente. Nuestros deseos viejos empiezan a cambiar. Ya no vemos o hacemos las cosas de la manera que antes las veíamos o las hacíamos. Frecuentemente tenemos que decidir: O permanecemos iguales o nos convertimos en las nuevas creaciones en Cristo para las cuales somos llamadas a ser. El Espíritu Santo está con nosotras para guiarnos a la Biblia, para que encontremos las respuestas a nuestras preguntas y así podamos tomar decisiones sabias.

El Mundo Espiritual

Los que no creen en Jesús y están todavía en la oscuridad nos dirán que el mundo espiritual puede ser real pero que no tiene ningún efecto en el mundo físico. Están de acuerdo con la opinión de que si científicamente no se puede confirmar algo con medir, ver, oler, tocar y escuchar en nuestro cuerpo natural, no existe o no es pertinente al mundo.

Sin embargo, esto no es lo que nos dice la Biblia que describe el plano espiritual como el mundo verdaderamente real y eterno de donde proviene el mundo físico. La Biblia es clara en que algún día este mundo que conocemos se acabará y todo lo que quedará será el mundo espiritual de donde todo comenzó. (Génesis 1, Apocalipsis 21:1) El reino espiritual siempre está presente alrededor de nosotras pero usualmente nosotras no estamos conscientes de él. De hecho, todo lo que pasa en el reino espiritual tiene efecto y consecuencias en el mundo físico.



También todo lo que hacemos ahora tendrá consecuencias eternas en el mundo espiritual.

Estas son muy buenas noticias. Significa que Dios no está distante. Él se encuentra en el reino espiritual que nos rodea y nos penetra. Por eso es que la Biblia dice que Él está cerca y sabe todo acerca de nosotras y puede oír cada una de nuestras palabras.

La Batalla Espiritual

Es también muy importante saber que los dos reinos se interponen ya que la Biblia nos dice que nacemos en medio de una batalla espiritual. Esto no es de nuestra elección. Algunas decidimos negar o ignorar la batalla aun cuando leen acerca de su existencia en la Biblia. Sin embargo, no necesitamos alarmarnos. Nosotras, como seguidoras de Cristo, peleamos desde la victoria ya ganada por Jesús, no peleamos por victoria. **Jesús ya ganó la batalla por nosotras.** Nosotras estamos simplemente en la etapa de limpieza de la guerra. Sin embargo, el no estar consciente de esta realidad puede presentar un peligro.

La Batalla por Nuestra Mente

La batalla está en nuestras mentes. La manera en que ganamos la batalla es decidiendo creer la verdad. Nacemos con voluntad propia, la cual es la habilidad de hacer elecciones por si mismas aun así estas vayan en contra de Dios. Esto es lo que nos hace diferentes como seres humanos de los animales. Nuestra habilidad para elegir es una de las habilidades más poderosas del universo. Dios nunca nos obliga a escoger lo que Él desea para nosotras; por lo tanto, el diablo mucho menos puede obligarnos a hacer nada en contra de nuestra propia voluntad. Sin embargo Satanás tiene una estrategia de bloquear y distorsionar nuestro poder de elección. El diablo utiliza el engaño y el miedo para tratar de controlarnos y ha tenido mucho éxito con esta estrategia por los milenios.

Una de las formas en que satanás nos engaña es hacer que la gente crea que no existe un mundo espiritual y que Dios o que el diablo no existen. De esta forma culpamos a otros, a nosotras mismas o a Dios por todo lo malvado del mundo. Otra de las estrategias de satanás es la de hacernos creer que él no tiene el poder de lastimarnos. Comparado con Dios, Satanás no tiene poder, pero comparado con nosotras, sin la ayuda de Dios, nosotras somos débiles contra él. Aún más a satanás le gusta hacernos creer que es más poderoso de lo que realmente es y que puede hacer más de lo que puede, para llenarnos de miedo. Satanás prospera en un ambiente de miedo. Pero con Dios de nuestra parte, no necesitamos tener miedo. El viejo dicho que dice que Satanás tiembla cuando ve a uno de los creyentes de rodillas es verdad. Nuestro Dios que está con y dentro de nosotras es más poderoso que cualquier fuerza que enfrentemos en este mundo. (1 Juan 4:4; 5:4)



*Las estrategias de Satanás son: engañarnos,
distraernos y destruirnos...las cuales causan que
vivamos en miedo.*

¿Qué nos dice la Biblia?

Lee estos pasajes de la Biblia y escribe qué podemos aprender de cada uno.

1. 2 Corintios 10:3, 4
2. Juan 8:44
3. Efesios 4:23; Romanos 12:1,2
4. Efesios 6:10-13
5. Colosenses 2:15
6. Mateo 28:18
7. Apocalipsis 12:7-12; 21:6-7

Nuestras estrategias para la victoria:

- ❖ **Busca, conoce y cree la verdad de la Biblia.**
- ❖ **Permanece comprometida a Dios en cada área de tu vida.**
(1 Pedro 5:6-8)
- ❖ **Llénate del Espíritu Santo y deja que Él te guíe.** (Gálatas 5:16)
- ❖ **Enfócate en JESÚS, no en el diablo.** (Hebreos 12:2)
- ❖ **Ora y alaba.** (Juan 15:7, Efesios 6:18)
- ❖ **Ejercita la autoridad que tienes en Cristo.** (Salmo 8: 5-6)



¿Por qué podemos estar confiadas durante la batalla?

Como leímos en Mateo 28:18, el Padre le ha dado a su hijo, Jesús, toda autoridad en el cielo y en la tierra. No hay nada que no esté bajo su autoridad. Debido a su victoria en la cruz contra la oscuridad, Jesús es el rey de todo. Cuando Jesús habla, todo en los planos espiritual y natural debe obedecerle, incluyendo al diablo y todos los que trabajan para él.

El Padre también ha dado a nosotros a Jesús. Nos pertenecemos a Él. Todo lo que llega a nuestras vidas tiene que pasar primero a través de Jesús. ¡Estas son noticias maravillosas! Cada área que hemos rendido a Jesús, está cubierta con su autoridad y poder. Él es nuestro fuerte Defensor y Protector.

Como estamos en Cristo y su espíritu está en nosotras, Colosenses 3:3 dice que nosotras estamos <escondidas> en el Padre. Como sus embajadores en este mundo (2 Cor.5:20) como lo encontramos en su palabra, mientras que estemos alineadas con la voluntad del Padre, nosotras también tenemos autoridad sobre todo el poder del enemigo. Aunque solas no tenemos el poder para vencer a Satanás, cuando hablamos y oramos en el nombre de Jesús (su autoridad), el diablo tiene que escuchar y obedecer. Probablemente el diablo no puede leer nuestros pensamientos pero puede escuchar nuestra voz.

Por supuesto que el diablo no quiere que nosotras sepamos que cuando actuamos según la voluntad de Dios y conocemos y ejercitamos su poder en la autoridad que se nos ha dado en Jesucristo, el diablo no tiene control sobre nosotras. Satanás no puede forzarnos a hacer nada en contra de nuestra voluntad. Así que decidamos usar nuestra autoridad para protegernos a nosotras mismas y a nuestras familias. Esto no significa que nunca nos vayan a pasar cosas malas en la vida. Sin embargo, tenemos la promesa de que Dios siempre está con nosotras usando todo para nuestro bien. (Romanos 8:28)



Decídete a responder.

Si tú deseas tomar la autoridad que ya es tuya en Jesús y vencer al enemigo de nuestras mentes en este momento, ¿estarías dispuesta a leer la siguiente declaración en voz alta?

Después de la declaración, asegúrate pedir al Espíritu Santo que te llene y recibe el amor del Padre.



Declaración de Libertad

Creo en un sólo Dios verdadero, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Confío en Jesucristo como mi Señor y mi Salvador. Yo creo que Él ha pagado completamente el precio por todos mis pecados. El Espíritu Santo ha entrado al mundo y ahora está dentro de mí.

El enemigo no tiene ningún lugar en mí y no tiene poder sobre mí. Yo me opongo a cualquier mentira que el diablo me haya dicho y rechazo cualquier mentira que él trate de decirme en el futuro.

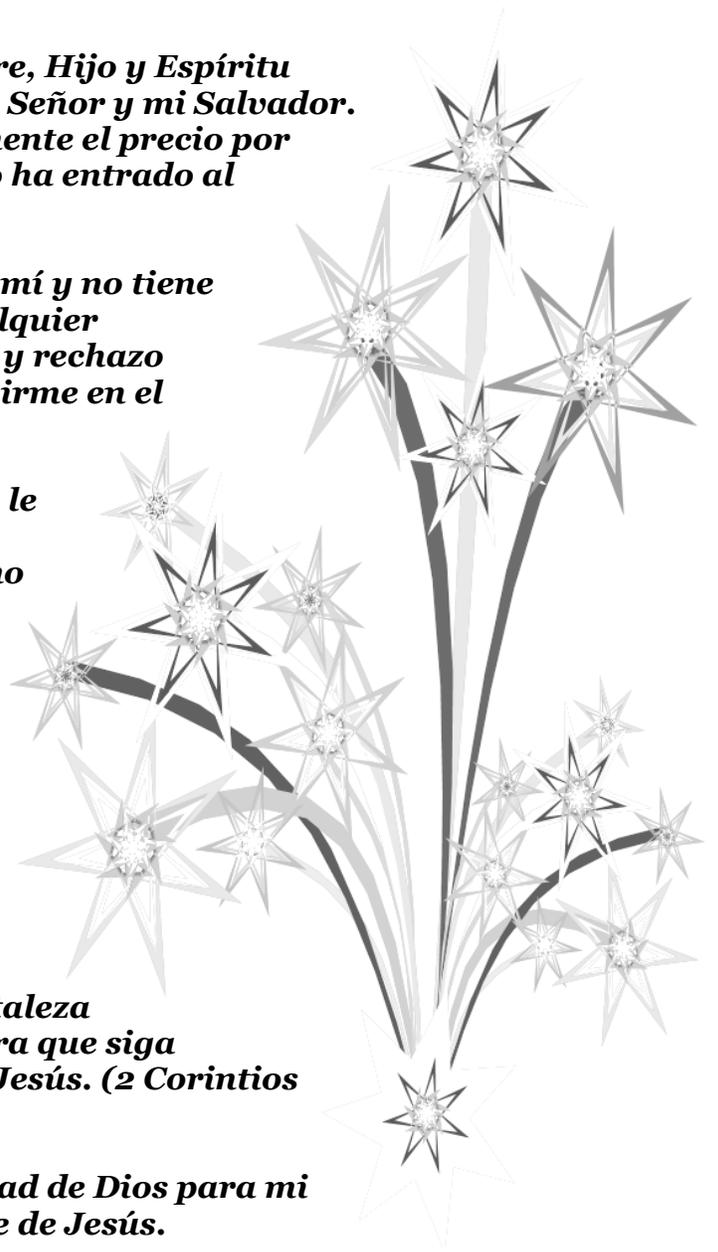
Yo reclamo cada área de mi vida que le haya cedido a Satanás, cancelo cada contrato o acuerdo que yo haya hecho con él y cierro cada puerta espiritual que yo le haya abierto a él, ya sea consciente o inconscientemente, sin intención o intencionalmente.

En el nombre de Jesús, cancelo cualquier fortaleza que el diablo haya edificado en mi vida, creyendo que las armas espirituales que se me han dado a través de Dios son poderosas para derrumbar cada fortaleza y transformar cada pensamiento para que siga solamente alineada con la mente de Jesús. (2 Corintios 10:4-5)

Yo creo que la Biblia me da la voluntad de Dios para mi vida y ahora la reclamo en el nombre de Jesús.

Ahora reclamo mi libertad y la recibo en el nombre de Jesucristo. Padre, gracias por mi libertad.

Me arrepiento de darles a Satanás y sus demonios cualquier lugar en mi vida. Uso la autoridad que tengo en Jesucristo y les ordeno que huyan de mí y que nunca regresen. Cancelo todo territorio legal dado a Satanás y cancelo las maldiciones que haya puesto sobre mí, y me declaro libre de cualquier influencia y control que no sean las de Dios. Oro por medio de la autoridad y nombre de Jesús. Amén





Para y escucha.

Detente, entra en la presencia de Dios y recibe su amor, afirmación y paz. Pregúntale lo que Él quiere que tú entiendas. Escucha. ¡Escríbelo!



Recibe la bendición.

Querida hija de Dios, te bendecimos con la fe para recibir la verdad de que eres libre en Cristo así para que te conviertas en todo para lo que tu Padre Dios te ha creado. Bendecimos tu mente para saber y tu corazón para creer la verdad que te libera. Te bendecimos con ojos y oídos espirituales abiertos para ver y escuchar y con entendimiento espiritual profundo a medida que creces en su amor el cual cancela cualquier temor.

Preciosa hija, te bendecimos con confianza y gozo en tu Señor y salvador Jesús. Aprende a vivir en la autoridad que tienes en Él. Permite que las raíces de tu corazón crezcan profundamente en el amor del Padre y te hagan fuerte y hermosa. Te bendecimos en el poderoso nombre de Jesús. Amén.



Crece profundamente.

1. ¿Qué fue lo que encontraste más significativo en esta lección? ¿Por qué?
2. Decídete a creer que tienes autoridad en Cristo. Ora y pídele al Señor que te la muestre y que haga esta autoridad real para ti.
3. ¿Quién es Satanás? ¿Por qué es importante saber acerca de él?
Escrituras donde puedes encontrar más acerca de esto:

Job:1:6; Isaías 14:12-14; Mateo 4:3; Mateo 13:19,38,39; Juan 8:44; 10:10;12:31; Colosenses 2:15; 1 Pedro 5:8; 1 Juan 2:13-14; 3:8; 5:18; Apocalipsis 12:9; 20:10.



4. Examina tu visión del mundo (ve la definición de abajo*). La investigación de Barna emitió un estudio de adultos Americanos en 2009. Contesta las preguntas abajo para descubrir si tú eres uno de los 9% de adultos Americanos que tienen un punto de vista bíblico del mundo de acuerdo a la definición de Barna. Una visión bíblica del mundo es la que define el mundo de acuerdo a los principios de la Biblia.

1. Sí No Creo que la verdad moral absoluta existe.
2. Sí No La Biblia es totalmente exacta en todos los principios que enseña.
3. Sí No Satanás es un ser real o fuerza verdadera, no es simplemente simbólico.
4. Sí No Una persona no puede ganarse la entrada al cielo tratando de ser buena o tratando de hacer buenas obras.
5. Sí No Jesús vivió una vida sin pecado en la tierra.
6. Sí No Dios es el creador todo poderoso y con toda sabiduría todavía hoy es quien reina en el universo

***Visión bíblica del mundo:** *Un conjunto comprensivo de creencias o perspectivas a través del cual interpretamos la realidad desde el punto de vista de Dios y la Biblia.*

5. **Aprende a poner la armadura espiritual en oración.** La Biblia nos dice que nos pongamos toda la armadura de Dios. Ora la armadura sobre ti diariamente, si puedes en voz alta. Abajo hay una de las formas de hacerlo. Pídele a Dios que te muestre cuál es la mejor forma para que tú lo hagas.

Efesios 6:10-18

10 Una palabra final: sean fuertes en el Señor y en su gran poder. 11 Pónganse toda la armadura de Dios para poder mantenerse firmes contra todas las estrategias del diablo. 12 Pues no luchamos contra enemigos de carne y hueso, sino contra gobernadores malignos y autoridades del mundo invisible, contra fuerzas poderosas de este mundo tenebroso y contra espíritus malignos de los lugares celestiales.

13 Por lo tanto, pónganse todas las piezas de la armadura de Dios, para poder resistir al enemigo en el tiempo del mal. Así, después de la batalla, todavía seguirán de pie firmes. 14 Defiendan su posición, poniéndose el cinturón de la verdad y la coraza de la justicia de Dios. 15 Pónganse como calzado la paz que proviene de la Buena Noticia a fin de estar completamente preparados.

16 Además de todo eso, levanten el escudo de la fe para detener las flechas encendidas del diablo. 17 Pónganse la salvación como casco y tomen la espada del Espíritu, la cual es la palabra de Dios. 18 Oren en el Espíritu en todo momento y en toda ocasión. Manténganse alerta y sean persistentes en sus oraciones por todos los creyentes en todas partes.



- ❖ (v.14) **pónganse el cinturón de la verdad:** Dale las gracias a Dios que él es quien revela toda la verdad. Su verdad es real, eterna y nunca cambia. Pídele que su verdad se avive en ti y a través de ti, hoy. Pídele que te envuelva en su verdad para que no tropieces ni seas piedra de tropiezo para otros.
- ❖ (v.14) **y la coraza de la justicia de Dios:** Dale gracias a Dios que tú eres su hija, que te ha salvado del dominio de la oscuridad y te ha trasladado a su reino glorioso, y que estás cubierta con la justicia (la sangre) de Jesucristo. Dale las gracias a Jesús que ha hecho todo lo necesario para que puedas acercarte al trono de gracia con confianza sabiendo que hoy Dios escucha todas tus oraciones. Agradécele que nunca tienes que temer su condenación. Declara que la justicia de Jesús es suficiente para la protección de tus emociones y de tu mente. Pídele al Espíritu Santo que sea El quien reine en ti y no tus emociones.
- ❖ (v.15) **Pónganse como calzado la paz que proviene de la Buena Noticia:** Aquí puedes proclamar el evangelio sobre tu vida dándole las gracias al Padre por mandar a Jesús quien vivió la vida perfecta y quien se hizo el sacrificio suficiente por todos tus pecados. Recuerda lo que más importa de la salvación para ti hoy (por ejemplo, que te escogió y que te conoce por nombre...). Agradécele a Dios, que tras la obra completa de Jesús en la cruz, tu puedes caminar en paz con él y con otros sin miedo de condenación (Romanos 8:1) Pídele que te use como instrumento de su paz hoy.
- ❖ (v.16) **levanten el escudo de la fe:** Dale las gracias a Dios por su promesa de darte suficiente fe hoy para cualquier situación en la que te vas a encontrar. Pídele que te rodee por todos lados, encima y debajo con su protección. (Imagínate ese escudo de luz alrededor tuyo) Nada entrará en tu vida que no sea de la voluntad perfecta del Señor.
- ❖ (v.17) **Pónganse la salvación como casco:** Dale las gracias a Dios que él puede proteger tus pensamientos. Recuerda que la batalla está en tu mente. Pídele el don para discernir y que él no deje entrar en tu mente ningún pensamiento que te cause daño especialmente en tu relación con él. Pídele que te proteja tu boca (Salmo 141:13), que seas lenta para hablar (Santiago 1:19), que sólo digas la verdad con amor (Efesios 4:15) y que pronuncies palabras de vida, ánimo y esperanza.
- ❖ (v.17) **tomen la espada del Espíritu:** Dale gracias a Dios que podemos confiar siempre en su palabra porque es eterna y nunca cambia. Pídele que te traiga a la mente los versos que necesitaras para hoy. Pídele que te de un amor hacia su palabra y un deseo para entenderla y aprenderla de memoria.
- ❖ (v.18) **Oren en el Espíritu en todo momento y en toda ocasión:** El Señor nos manda a estar siempre llenos del Espíritu. (Efesios 5:1) El resultado de estar siempre llenos de él se encuentra en Gálatas 5:22 donde se describen los frutos del Espíritu. Así que terminamos la oración pidiendo estas características. Algo como: <Señor, ahora que comienzo un nuevo día, mantenme siempre llena de tu Espíritu. Lléname con tu amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. Me someto a tu voluntad perfecta y pongo este día en tus manos tiernas y poderosas, porque tú nos has prometido que cualquier proyecto que ponemos en tus manos se cumplirá. (Proverbios 16:3). AMEN.>



Lo que yo creía antes: Solía ver la vida como un carrusel de feria. Creía que en cualquier momento todo saldría fuera de control. Parecía que pasaban muchas cosas y lo mejor que yo podía hacer era estar segura de cubrir mi lugar y trabajar bien fuerte para sentirme segura.

Desde muy temprana edad, me enseñaron que mi trabajo era preocuparme. ¡Siempre tenía miedo! Tenía miedo de estar sola; miedo de estar con otras personas; miedo de que algo terrible me pasara a mí o a mi familia. Yo necesitaba protegerme a mí misma y a mi familia y hacer todo lo que pudiera para salvarme y también salvarlos a ellos. Era un trabajo muy grande y yo hice lo mejor que pude pero esto me quitó todo mi regocijo. Puedo recordar que después de convertirme en cristiana, le preguntaba a Dios, < ¿Dios, dónde está el regocijo? > Yo ni siquiera sabía cómo se sentía tener regocijo.

Lo que sé ahora: ¡Dios es tan grande! La Biblia me dice que Él tiene todo el poder en el universo y que todas las cosas.....todas.... están bajo su control. Debido a que Él tiene todo el control, yo ya no necesito luchar más.

Recuerdo la primera vez que decidí darle a Dios el control completo de mi vida. ¡Esto es chistoso! Por supuesto que Él siempre lo ha tenido. Yo sólo pretendía que lo tenía. Me tomó un tiempo para darle control completo, pero después de muchos años de práctica, he mejorado diariamente. A diario me encuentro entregando toda la preocupación y el miedo a Él y decidiéndome darle toda la responsabilidad de rescatarme a mí y a mi familia. Este y ha no es más mi trabajo y estoy tan contenta de que sea ahora el trabajo de Él. Es increíble la diferencia que esto hizo en mi vida. Comencé a sentirme liviana, las cosas empezaron a verse más claras y de repente un día me di cuenta que: ¡esto debe ser cómo se siente el regocijo!

~ Anónimo.



En los últimos años he anhelado conocer más acerca de cómo Dios me habla y de reconocer su voz cuando Él me habla. Una forma en que Dios me ha ayudado a reconocer su voz es usando el día de mi cumpleaños el cual es Octubre 13 o 10/13. Esto empezó hace unos pocos años cuando yo me di cuenta que frecuentemente miraba el reloj exactamente a las 10:13 de la mañana o de la tarde. Cada vez que esto ocurre, esto me afirma más y más que Dios me conoce por nombre, que a Él le interesan todos los detalles de mi vida y que Él está pensando específicamente en mí (y en millones de sus amados al mismo tiempo). Esto me continúa pasando a cada rato.

Esto fue de más impacto el año pasado cuando estaba pasando por un tiempo muy difícil con mi hijo quien estaba en la universidad en Texas. Recuerdo que yo estaba tan preocupada por la situación. Estaba a punto de aterrizar en Waco, Texas y el piloto anunció en el altoparlante de que íbamos a aterrizar unos minutos más temprano y que podíamos prender los teléfonos celulares. Yo prendí mi teléfono y eran exactamente las 10:13 aunque se suponía que aterrizaríamos a las 10:27. Esto me conmovió al punto de lágrimas. Me pase el día sintiendo el cuidado y la compasión de Dios a través de los días difíciles de la semana. En la última noche, dejé a mi hijo en su habitación de la universidad y me dirigí al hotel para prepararme para mi partida la siguiente mañana y coloqué la alarma. Otra vez, eran las 10:13. Me llene otra vez de un sentimiento de gran amor y lo sentí hablarme en mi espíritu: <Tengo a tu hijo en la palma de mi mano. Y también te tengo a ti. Tú lo estás dejando conmigo y en mi cuidado perfecto. Duerme tranquila>.

Dios nos dice en Isaías 49:16: < Mira, he escrito tu nombre en las palmas de mis manos. En mi mente siempre está la imagen de las murallas de Jerusalén convertidas en ruinas>.

Cuando llegué a casa, la escritura que Dios usó para continuar reafirmandome fue Salmo 32:6: <Por lo tanto, que todos los justos oren a ti, mientras aun haya tiempo, para que no se ahoguen en las desbordantes aguas del juicio>. Dios continuó afirmándome que Él tenía la situación en sus manos y que la vería pasar. Él ha continuado haciendo esto y yo confío que lo seguirá haciendo. Yo creo ahora aún más que no sólo soy una de sus amadas, pero específicamente yo le importo a Él. Él sabe todo lo que está en mi corazón y en detalles todo lo que está pasando en mi familia y en mí.

~ Beth



Lección 5

Abrazando la Verdad de la Mujer



(Opcional) Comienza con alabanza y oración. Canta o escucha una o dos canciones entrando en la presencia del Señor e invita al Espíritu Santo para que te ayude.

Comienza aquí.

¿Cuál de los siguientes mensajes recibiste a medida que crecías?

- a. La apariencia de afuera, el físico, lo es todo. Las mujeres deben ser delgadas y bonitas para conseguir lo que quieren y para llamar la atención.
 - b. Las mujeres son débiles. Es peligroso ser débil.
 - c. La mayoría de los hombres ven a las mujeres como objetos sexuales, así es que acostúmbrese a eso y úselo.
 - d. La mayoría de las mujeres son muy sensibles por lo
 - e. tanto no se les puede confiar como a los hombres. Los sentimientos no son buenos.
 - f. Las mujeres deben someterse a los hombres lo cual significa que no pueden hablar por ellas mismas aun cuando vean injusticias.
 - g. Las mujeres que son fuertes o que hablan son peligrosas y agresivas.
 - h. Una buena mujer cristiana ignora sus necesidades y deseos y juega el papel de mártir. Esto la hace ganar puntos con Dios.
 - i. El trabajo y el papel del hombre son más importantes que los de la mujer.
 - j. La mujer es igual que el hombre por lo tanto no debe ser tratada diferente que al hombre.
 - k. El valor de la mujer es dado de acuerdo a su desempeño laboral.
 - l. Las mujeres no están completas si no tienen esposo e hijos.
 - m. Las mujeres no merecen ser amadas, honradas ni animadas.
 - n. Si no controlo a los hombres, me lastimarán.
 - o. Tengo que pretender que todo está bien en mi vida. Si digo cómo me siento me van a criticar y a juzgar.
 - p. Alguna otra creencia:
-

*Pues somos la obra maestra de Dios.
Efesios 2:10*





Piensa acerca de esto.

¿Qué nos dice Dios acerca de ser una mujer?

1. Lee: Génesis 1:27; 28-31
2. Lee: Génesis 2:18
3. Lee: Génesis 3:8-10

Leemos en Génesis 1 que Dios creó al hombre y a la mujer a su imagen y semejanza para que reinaran con Él en la tierra. En Génesis 2:18 la mujer fue creada para ser la ayudante y colaboradora del hombre, lo que significa, ser su apoyo y compañera de trabajo. La palabra hebrea que se usa aquí es <ezer> que es usada la mayoría de veces para referirse a Dios como el ayudante de Israel en los tiempos difíciles. Ezer, entonces significa <ayudante fuerte> que pelea por y con el hombre como guerrero femenino. ¡Eso no debe sorprendernos al pensar que feroz es una madre peleando por sus hijos!

La Biblia dice que el hombre y la mujer fueron diseñados para ser diferentes y están hechos para complementarse el uno al otro de manera que el uno necesite las cualidades, talentos y características del otro para completar el trabajo que Dios ha designado para ellos. La mujer fue creada para trabajar al lado del hombre no para trabajar para él como sirviente ni esclava. Tampoco fue creada mejor, débil, avergonzada si no lo suficientemente buena. La mujer fue creada para ser vista y escuchada y para impactar de forma positiva a su familia, la iglesia, la comunidad y el mundo.

Cuando el diablo en forma de serpiente engañó a Eva y Adán en el jardín, ellos desobedecieron a Dios e inevitablemente esto trajo consecuencias. En Génesis 3:15-16 leemos la maldición que Dios puso sobre Eva.

(Dios le dice a la serpiente) *<Y pondré hostilidad entre tú y la mujer, y entre tu descendencia y la descendencia de ella. Su descendiente te golpeará la cabeza y tú le golpearás el talón.>*

Luego le dijo a la mujer: <Hare más agudo el dolor de tu embarazo, y con dolor darás a luz. Y desearas controlar a tu marido, pero el gobernara sobre ti.

En la cruz, Jesús tomó todas las maldiciones por nosotros. (Gálatas 3:13). Esto significa que la maldición que acabamos de leer fue cancelada por la labor de Jesús en la cruz. Las mujeres ya no necesitan estar más debajo del dominio



abusivo del hombre. En Cristo la posición justa de la mujer y su diseño son restaurados.

Jesús ama a las mujeres.



Las prácticas y tradiciones en el tiempo de Jesús en la tierra, imponían que un hombre, especialmente un rabino no podía hablar ni tocar a ninguna otra mujer que no fuera su esposa y a ella sólo podía hacerlo en privado. En Lucas 10:38-42 Jesús no solamente le da la bienvenida a María a que se siente a sus pies a escucharlo, mientras que su hermana Marta está en la cocina haciendo el servicio tradicional, sino que también exhorta a Marta cuando ella se queja de María, diciéndole: <María ha elegido lo que es mejor y esto no se le quitará.> En el tiempo de Jesús habría sido claro entre otras cosas, que Él estaba reprimiendo un sistema el cual prohibía a la mujeres de estar en la presencia de los hombres y de aprender como ellos.

Al parecer, las mujeres eran atraídas hacia Jesús. En Lucas 8, leemos que Jesús no solamente viajaba con sus apóstoles pero con muchas mujeres que lo seguían; muchas de ellas habían sido sanadas o libradas de espíritus diabólicos. En Lucas 8:3, leemos que Susana y muchas otras mujeres contribuyeron a su ministerio con sus propios recursos. Ellas eran una parte importante de su ministerio.

Jesús, nuestro novio de boda, te llama a que vengas a Él. Jesús está cortejándote como un enamorado. Él es un caballero y su corazón está lleno de amor por ti. Necesitas entender lo siguiente:

- ❖ ***Tú nunca tendrás demasiado pecado.*** En Juan 4:1-30, la mujer con la que Jesús se encuentra en el pozo de agua había sido excluida por toda la gente de la aldea por vivir con un hombre que no era su esposo. Forzada a ir al pozo de agua con el calor del día, cuando nadie más estaba allí, ella conoce a Jesús. Él la eligió a ella, una mujer marginada, para que fuera la primera que escuchara que Él era el Mesías.

- ❖ ***Tú nunca estarás sin esperanza.*** En Lucas 8:43-48, la mujer que había sangrado constantemente por doce años, había descartado toda esperanza de sanarse. Cuando en fe ella alcanzó y tocó el manto de Jesús,



Él no la reprimió por tocarlo siendo Él un hombre y un rabino. Él la sanó y le restauró su vida.

- ❖ ***Tu nunca serás demasiado para Jesús.*** En Marcos 14:3-9, los hombres que se creían muy importantes que estaban comiendo con Jesús estaban indignados con la mujer que abrió un frasco de perfume muy costoso y lo derramó sobre Jesús. Jesús sin embargo reconoció que ella había entendido la revelación de su identidad y muerte la cual aquellos que estaban muy ocupados <haciendo lo correcto> no habían entendido. Jesús la bendice de tal forma que ella ha sido reconocida por los siglos como la mujer que lo adoraba haciendo todo lo posible para responder a la revelación de la identidad y propósitos de Jesús.

La iglesia está compuesta de gente quebrantada y caída, como nosotras. Si tú alguna vez has sido juzgada o rechazada por un grupo de cristianos, por favor comprende que ellos no representan a Jesús. Entiende que Jesús está triste porque tú has sido lastimada, no entendida y rechazada por gente que lleva su nombre. Si fuiste ignorada, usada, controlada, te sentiste inferior o sin importancia comprende que Padre Dios, Jesús y el Espíritu Santo nunca actúan de esa forma. Ellos siempre son amorosos, amables y compasivos. Ellos nunca abusan ni controlan. Ellos siempre nos restauran; nunca nos destruyen.

Hay mucho desacuerdo legítimo en pequeños puntos acerca de cuál es el papel de la mujer en la iglesia. Cristianos buenos y amorosos están en desacuerdo en algunos de los detalles más finos. Siempre habrá tensión en este tema. Sin embargo, la iglesia debería tratar de crear un ambiente donde la mujer se sienta segura y cómoda para ser quien Dios la ha creado que ella sea. Debe ser un lugar donde estemos animadas a ser todo lo que Dios nos ha llamado a ser. Puede ser que no estemos de acuerdo en cómo se hará esto pero debemos continuar intentando imitar a Jesús y su actitud hacia las mujeres.

Por favor escucha esto: ***JESUS AMA A LAS MUJERES.*** Específicamente: ***ÉL TE AMA COMO MUJER.*** Comprende que Jesús te está llamando a que vayas a Él y te está esperando, no para juzgarte, pero para darte la bienvenida con sus brazos bien abiertos.

Dios creó al hombre y la mujer para ser diferentes.

Hay muchas diferencias obvias entre el hombre y la mujer. Por ejemplo, usualmente un hombre es físicamente más grande y fuerte. También, científicamente se ha



comprobado que el hombre y la mujer piensan diferentemente. Los hombres son capaces de compartimentar sus pensamientos. Cuando ellos se enfocan en el trabajo, ellos no están pensando en su hogar o en la pesca. Las mujeres usualmente no piensan de esa forma. Nuestros pensamientos corren en diferentes áreas como un plato de espaguetis. Es por esto que las mujeres son muy buenas para realizar tareas múltiples al mismo tiempo. Para la mayoría es obvio que las mujeres somos creadas para ser relacionales. Somos creadas para amar y ser amadas. Una relación que se rompe es como una muerte para una mujer. Sin embargo, para los hombres los logros, hacer todo lo posible para ser respetados y para ganar poder tiene más prioridad. Ninguno es mejor que el otro. Simplemente son diferentes. La siguiente lista de acuerdo a la Doctora Leanne Payne, te ofrece un punto de referencia para que pienses acerca de nuestras diferencias.

MUJERES	HOMBRES
1. Relacionales. Conectarnos es la prioridad número uno.	1. Logros. Orientados a completar tareas.
2. Intuitivas: Percibimos diferentemente. Hacemos decisiones basadas no en hechos pero de una forma que no es concreta.	2. Concretos en el pensar. Dirigidos a resolver problemas. Ellos quieren resolverlo todo.
3. Sensibles: Sentimos, percibimos, recibimos de otros y damos.	3. Hacer algo es más importante que sentir. La sensibilidad es una señal de debilidad en los hombres hispanos.
4. Enfoque: Dadoras de vida	4. Enfoque: Conseguir poder y mantenerlo. Esto les da valor
5. Necesidad más grande: Ser amadas y amar	5. Necesidad más grande: Respeto
6. Miedo más grande: El rechazo	6. Miedo más grande: El fracaso. No tener éxito.

Ambos, hombres y mujeres tienen cualidades de las dos listas.

Usualmente las mujeres se identifican más con la primera columna y los hombres con la segunda. Tú no eres extraña si encuentras muchas de tus características dentro de la lista de los hombres. Todas somos diferentes. Para tener una familia o una cultura rica y atractiva necesitamos cualidades de las dos listas. Por ejemplo, un hombre construye la casa y la mujer la convierte en el hogar.

Satanás odia a las mujeres.

Ya leímos en Génesis 3:15 que Dios creó enemistad entre la serpiente y la mujer y sus hijos. Satanás está decidido a destruir la humanidad, pero específicamente a la mujer porque él sabe que si destruye a la mujer, él destruye la familia de donde fluyen generaciones saludables. Para recalcar la lección 4, sus armas son el miedo y la decepción.

A través de los milenios nuestro enemigo ha creado culturas donde el hombre ve a la mujer como inferior y donde no aprecian todas sus características bellas y



necesarias. Es tal su prioridad que aparentemente su reino tiene un espíritu asignado específicamente a crear odio a la mujer. Ya que las mujeres estamos permeadas con la visión provista por la cultura, como mujeres somos tan culpables como los hombres de enseñar estas actitudes a nuestros hijos.

Cada vez que una mujer cree las mentiras del espíritu del odio a la mujer, ella se pone de acuerdo con este espíritu y se convierte espiritualmente vulnerable. Algunas de estas mentiras incluyen:

- ❖ Crees como mujer que eres inferior, sin valor, débil y que no tienes propósito en la vida.
- ❖ Sientes la necesidad de competir como un hombre o con los hombres por control y poder para demostrar tu valor y ganar aceptación.
- ❖ Crees que debes usar tus características físicas y sexuales para ganar la atención de los hombres de manera que puedas controlarlos.
- ❖ Crees que las emociones son malas o simplemente una señal de debilidad.
- ❖ Esperas menos de tus hijas que de tus hijos varones.
- ❖ Crees que es mejor no dar tu opinión porque como mujer a nadie le importa lo que tienes que decir.
- ❖ Devalúas a la mujer permitiendo que se conviertan en objetos sexuales.

La verdad: Dios dice que ser una mujer es algo BUENO.

Dios declara a los dos, hombre y mujer, como buenos en Génesis 1:31. ¿Te decides a creerle a Él? Tú y todas las mujeres son buenas, no malas ni inferiores. Todas hemos nacido como pecadoras al igual que los hombres, pero nuestro Padre Dios nos provee el camino para convertirnos en justos a través de la cruz cuando confiamos en Él y creemos en su Hijo Jesús.

En Mateo 22:39, Jesús proclamó que el mandamiento más grande es <amar a Dios con todo nuestro corazón, toda nuestra mente y toda nuestra fuerza y amar a los demás como *a nosotras mismas*>. Si no podemos amarnos a nosotras mismas en una forma saludable aceptando nuestra verdadera identidad de mujer, no podremos amar a otros ya sea hombre o mujer. Jesús sabía esto. Así también sólo podemos amar a Dios a medida que recibamos su amor. No podemos hacer esto si creemos que no merecemos ser amadas. Entonces, ¿puedes ver por qué es importante creer la verdad de nuestra valiosa identidad legítima de mujer?

Estamos llamadas a valorar y afirmar la belleza única y la exclusividad de cada persona individualmente, ya sea mujer u hombre. Esto nos incluye a nosotras mismas.



Decídetes a creer esta verdad: ¡Ser una mujer es bueno! Tú eres preciosa y maravillosamente única. Dios ama a la mujer que Él mismo ha creado en ti.



Decídetes a responder.

Hemos creído en muchas mentiras acerca de lo que significa ser una mujer. Si deseas, ora la lista de abajo y recibe la verdad que el Espíritu Santo habla a tu corazón. Recuerda que tenemos autoridad espiritual en Jesús. Acepta y usa tu autoridad ahora y por fe corta tu vínculo con estas mentiras. (Renunciar: rechazar, negarse a continuar, obedecer o reconocer a través de la declaración.) (Nota: un juramento está hecho cuando hacemos una decisión de <siempre> o <nunca> hacer algo. Estos juramentos necesitan ser cancelados porque Dios por respeto a nosotras, no trabaja en estas áreas mientras que haya un juramento.) Escoge la libertad.

Padre Celestial, vengo a ti con un corazón arrepentido. Perdóname por no haber aceptado toda la belleza de ser creada como una mujer. Perdóname por creer las mentiras de la cultura y de otros. Ahora elijo cortar el vínculo con cada creencia falsa que he tenido acerca de ser una mujer.

Renuncia estas mentiras en voz alta:

En el nombre de Jesús, renuncio a la mentira de que ser una mujer no es bueno o es peligroso.

Rechazo a la mentira de que soy débil y que no tengo esperanza.

Renuncio a la mentira de que mis emociones son malas. Tomo la decisión de sentir mis emociones y entrar en contacto con el corazón que tú me has dado.

Renuncio a la mentira de que es malo hablar o que nadie me escucha o no les importa lo que yo digo.

Rechazo a la mentira de que lo que digo es estúpido o insignificante. Elijo hablar la verdad en amor y tomar la responsabilidad de hablar.

Renuncio a la mentira de que tengo que ser delgada para sentirme bien y estar feliz. Padre, tú me miras por dentro y no cómo me veo por fuera.

Rechazo a la mentira de que debo ser invisible o que necesito esconderme para no ser lastimada. Tú me has creado para que me vean y tú eres mi defensor.



Renuncio a la mentira de que tengo que tener poder y que debo manipular para ganar control y aceptación.

Renuncio a la mentira de que no estoy completa sin un hombre. Estoy completa en Jesucristo.

Continúe orando en voz alta:

En el nombre de Jesús, renuncio y rompo el poder de cualquier palabra condenadora, maldiciones y perjuicios que se hayan hablado sobre mí, hacia mí o por mí que sean contrarios a tu verdad. Rompo todo juramento y te pido Jesús que vengas y trabajes en cada una de estas áreas de mi vida.

Cancelo y rompo cualquier espíritu de esclavitud, miedo y trauma físico, emocional o sexual en el nombre de Jesús. Le ordeno que se vaya a la cruz de Jesucristo y que nunca vuelva.

Me libero de cualquier vínculo impío con otros. (Pausa y esté segura que están rotos.)

Renuncio el espíritu de odio a la mujer en el nombre de Jesús y le ordeno que se vaya a la cruz de Cristo y que nunca regrese. (Repite)

Señor Jesucristo, límpiame de todos sus efectos y restaura todo lo que fue perdido o robado como resultado de este espíritu en mí y en mi familia.

Padre, decido aceptar y a amar mi cuerpo y bendecirlo sabiendo que mi cuerpo es bueno. Enséñame a amar y a cuidar mi cuerpo, el templo de tu Espíritu, de manera que te complazca.

Gracias Señor por tu promesa en Juan 8:32, que la verdad me liberará. Recibo esa libertad ahora.

Creo la verdad de que yo soy tu hija y que ser una mujer es bueno. Me declaro libre para ser quien me has creado ser.

Declaro la verdad que soy amada y aceptada y que tú te deleitas en mí.

Gracias Señor por crearme como una mujer preciosa. Tu creación en mí es buena y maravillosa. Enséñame a continuar viviendo esta verdad.

Gracias por tu libertad. Gracias por amarme. Te amo, Señor. ¡Amén!



Para y Escucha.

Para y pregúntale a Dios qué es lo que Él quiere que tú entiendas o escuches. Escríbelo.



Recibe la bendición.

Querida amiga, te bendecimos para que recibas todo lo bello que significa ser una mujer de Dios. Dios ya te conocía desde antes del comienzo de

Te bendecimos a que recibas confirmación en tu espíritu y en tu alma de que ser una mujer es bueno. Bendecimos en tí la parte intuitiva, relacional y receptiva que desea conectarse con Dios y con otros.

Recibe la verdad que fuiste creada para reinar con Dios junto al hombre en la tierra. Ahora usa tus cualidades que Dios te ha regalado como mujer para enriquecer el mundo y para traer gloria a Dios.

Te bendecimos con regocijo a medida que creces y animas a otras mujeres a que se conviertan en todo lo que Dios desea que ellas sean en la iglesia, en sus familias y en sus comunidades. Te bendecimos en el nombre de Jesús, quien se deleita en ti como una preciosa mujer.



Crece profundamente.

1. ¿Qué contraste de más significado en esta lección?



Isaías 53:4-6 “Sin embargo, fueron nuestras debilidades las que el cargo; fueron nuestros dolores los que lo agobiaron. Y pensamos que sus dificultades eran un castigo de Dios; ¡un castigo por sus propios pecados! Pero él fue traspasado por nuestras rebeliones y aplastado por nuestros pecados. Fue golpeado para que nosotros estuviéramos en paz, fue azotado para que pudiéramos ser sanados. Todos nosotros nos hemos extraviado como ovejas; hemos dejado los caminos de Dios para seguir los nuestros. Sin embargo, el Señor puso sobre el los pecados de todos nosotros.”

Durante un tiempo de alabanza en un entrenamiento del ministerio, llegué a entender la profundidad del amor de Dios hacia mí y su habilidad de sanar mi corazón quebrantado. La líder de alabanza llamó adelante a las mujeres que habían sido lastimadas por hombres. Yo fui adelante y me arrodillé al pie de la cruz. Habían mujeres alrededor mío llorando pero yo no sentía ninguna emoción. Yo lloré a Dios para que llegara al fondo de lo que estaba pasando en mi corazón. Le di permiso para que fuera profundamente al centro de mi dolor. Dios respondió a mi oración y me ayudó a tener acceso y sentir todo el dolor que había guardado dentro de mí por tantos años. Sentí mucho dolor y agonía en mi corazón.

El Espíritu Santo me abrió mis ojos espirituales y vi la visión de una espada muy grande metida en la mitad de mi estómago. Vi a Jesús tomar esa espada de mi estómago y la clavó en el medio de su propio cuerpo. El sangró. Es ese momento, tuve la revelación de que Jesús tomó en Él todo mi dolor. Él tomó el dolor fuera de mi cuerpo y lo puso en su cuerpo para que yo tuviera este momento de revelación de lo que el Señor Jesús ha hecho por mí, de cómo Él ha sanado el dolor más profundo de mi corazón. El dolor se fue junto con el vacío y la aflicción.

A medida que la visión continuaba, Jesús sacó la espada fuera de su cuerpo y me la dio. El me pidió que guardara esta arma. Jesús me dijo que yo era su princesa guerrera y que con esta espada yo ganaría batallas colocando a otros en libertad en su nombre y para su gloria. **Salmo 18:6** “**Pero en mi angustia clame al Señor; si, ore a mi Dios para pedirle ayuda. El me oyó desde su santuario; ¡mi clamor llegó a sus oídos!** ~Anónimo

Pasé la mayor parte de mi vida tratando de ser otra persona porque no pensaba o sentía que había mucho valor en quien yo era. Recuerdo que en la secundaria conscientemente yo analizaba a una niña que yo admiraba. Su nombre era Cathy. Trataba de caminar como ella, hablar con el mismo tono de voz suave que ella usaba, me paraba y me sentaba recta como ella lo hacía - ella tenía una postura excelente. Realmente quería ser como ella en todas las formas. Ella no estaba en el <grupo de las populares>, pero todos gustaban de ella y ella era amable con todos. Había algo en ella que me atraía a querer ser como ella para que la gente gustara de mí. Trabajé muy duro para ser como ella por mucho tiempo pero me rendí porque era muy difícil. Entre paréntesis, yo sabía que ella creía en Jesús o algo así, pero eso era muy extraño.



Después pasé mis años de universidad y los años consiguientes tratando de ser quien mi novio, quien ahora es mi esposo, Craig, quería y esperaba que yo fuera. Yo era una persona que quería complacer a los demás. Trataba de planear mi día como pensaba que Craig lo haría. ¿Qué sería valioso en sus ojos?

A veces yo hacía tareas que sabía que él valoraba (cortar el prado, recoger las hojas, etc.) en vez de jugar o pasar tiempo con mis hijos. ¿Hay tiempos en los que se necesita hacer esas cosas? Sí. Pero quiero que escuches lo que mi corazón estaba diciendo. Si no hacía yo estas cosas o le mostraba algo que yo podía hacer, yo me sentía que no era importante, valiosa, que no era nadie o tal vez un fracaso. Yo necesitaba su validación para sentirme que valía algo.

Yo tengo un corazón tierno pero nunca quise mostrar mis emociones porque no parecían aceptables. Cuando crecía, yo lloraba durante la serie de televisión <Little House on the Praire> casi todas las semanas. Cuando teníamos noches en familia y mirábamos películas con nuestros hijos yo lloraba y trataba de no dejar que nadie viera mis lágrimas. No quería que me vieran llorar ya que me era difícil explicar por qué lo hacía. Esta era la forma como yo era. Pero nadie más era así, entonces yo pensaba que debía haber algo malo conmigo. Necesitaba <ser perfecta, no fallar en ninguna cosa, para así sentirme aceptada, valorada y de pronto amada>. No era libre para ser yo misma, y ni siquiera sabía quién realmente era yo porque siempre estaba tratando de ser otra persona.

Para poder ayudarme en el proceso de ser <yo>, Dios gentilmente trajo un grupo de mujeres a mi vida. Ellas me han amado y animado a que yo sea quien soy. A través de la oración ellas me han ayudado a quitarme las mentiras que yo creía acerca de mí misma y a experimentar la verdad de quién Dios dice quien yo soy. Yo valgo, soy valorada, digna y amada. No por nada que haya o no haya hecho, pero porque Dios me hizo de la forma que me hizo, con sus especificaciones, no con las del mundo. Él continúa mostrándome que lo más importante es lo que Él piensa acerca de mí, Él me ama sin importarle nada más.

Una vez Él imprimió esta verdad en mi corazón este año mientras volaba a casa después de una conferencia. Yo escuché a Dios decirme en una forma firme con autoridad, <Tú eres mía y yo soy tuyo>. Sin necesidad de decirlo, lloré sentada en mi silla y por suerte no había nadie sentado en la fila conmigo. Quisiera parar aquí y decirte que ya no lucho con ser una persona que quiere complacer a otros pero esto no sería la verdad. Pero sí puedo decirte que he encontrado bastante libertad....con la ayuda del Señor.

Ahora ordeno mis días de la forma que pienso que deben ser ordenados, sin buscar más la aprobación de mi esposo. Ya no me importa si la gente o mi familia saben que estoy llorando durante una película, otros miembros de mi familia también se atreven a mostrar sus emociones en ciertas ocasiones y en otras pequeñas y grandes victorias. Estoy sintiéndome mucho más cómoda de ser yo misma.

~Marianne

El Regalo del Perdón



(Opcional) Comienza con alabanza y oración. Canta o escucha una o dos canciones entrando en la presencia del Señor e invita al Espíritu Santo para que te ayude.



Comienza aquí.

1. Cuando escuchas las palabras <dejar en libertad> o <soltar>, ¿qué viene a tu mente?
2. Piensa en una ocasión en tu niñez cuando necesitaste que tus padres te perdonaran. ¿Recibiste el perdón? ¿Cómo te sentiste?
3. ¿Por qué algunas veces es difícil recibir el perdón de Dios? ¿Por qué es difícil perdonar a otros?

*Y perdona nuestros pecados, así como hemos perdonado a los que pecan contra nosotros.
(Mateo 6:12)*



Piensa acerca de esto.

A veces la vida es dolorosa.

Nuestro Padre Celestial debió haberse deleitado mucho en crearnos a cada una de nosotras de una forma diferente. Como somos diferentes, reaccionamos de maneras distintas a los acontecimientos de la vida. Por ejemplo, para una persona, algunas actitudes o palabras dichas pueden ofenderle profundamente, mientras que a otras personas en la misma habitación ni les molestan. Aunque todas somos diferentes, podemos estar seguras de que de una u otra forma todas alguna vez seremos lastimadas. Desafortunadamente las personas que más amamos, son las que tienen la mayor oportunidad de lastimarnos. Ya sea intencionalmente o sin intención, de alguna forma los que son más cercanos a nosotras nos van a herir o lastimar. Aún más triste es el hecho de que probablemente nosotras también los vamos a herir a ellos.



La causa de esto es el estado quebrantado de nuestro mundo donde existen cosas realmente malvadas y acciones terribles que nos pueden ocurrir a manos de otros. ¿Estarías de acuerdo con que todas seremos víctimas de las palabras, acciones o falta de acción de otros? Entonces, ¿cuál es la solución?

Nuestro Padre Dios ha previsto nuestra necesidad y nos ha proveído la solución. Nuestro Padre Celestial envió a su hijo Jesús a la tierra a convertirse en el perfecto sacrificio, no sólo para pagar la deuda de nuestros pecados, pero también para llevarse la carga del dolor que el pecado deja sobre nosotras. De una forma maravillosa y real, Jesús se llevó todo nuestro dolor y sufrimiento durante su victoria en la cruz. No tenemos que luchar espiritualmente o ganarnos el derecho de ser libres del dolor, de la falta de perdón ni de todas las heridas que otros nos han causado. ¡Jesús ya lo hizo! Sin embargo, nosotras necesitamos tomar responsabilidad y elegir humildemente ir a la cruz para participar en el Gran Intercambio que está disponible allí para nosotras.

Dios toma el perdón muy seriamente.

Lee Mateo 18:21-35. Jesús cuenta una historia sobre un rey que está tratando de poner las finanzas de su casa en orden. Los versos 24, 25 nos dicen *<En el proceso, le trajeron a uno de sus deudores que le debía millones de monedas de plata. Él no podía pagar...>*. La decisión justa del rey sería de vender a su siervo, su familia y todas sus posesiones para pagar la deuda.

Nota como el criado responde a su dilema. *<El hombre cayó de rodillas ante su amo y le suplicó: Por favor tenme paciencia y te lo pagaré todo>*. El rey tuvo compasión y le perdonó la deuda completamente. ¿Por qué? El rey se dio cuenta que no importaría cuánto el criado trabajara, él nunca podría pagarlo y esto lo tendría esclavizado a su deuda hasta su muerte. Así que decidió tenerle misericordia. Lo perdonó y lo dejó libre de deuda. Podríamos pensar que el criado estaría lleno de gratitud y rebosando de bondad después de tan gran regalo. Sin embargo, inmediatamente el corrió a buscar a un amigo que le debía una porción pequeña de dinero y lo agarró del cuello insistiendo que le pagara. ¿Por qué reaccionaría de esta forma?

Una explicación sería que él aún pensaba que le podía pagar la deuda a su amo. O quizás él no confiaba que el rey verdaderamente le había perdonado la deuda. De cualquier forma, él pensaba que todavía necesitaba el dinero de su amigo. El no entendía su propia necesidad de ser perdonado y aparentemente no confiaba al rey con su libertad. El criado estaba determinado a pagar una deuda que no podía pagar. Esta actitud lo llevó a la cárcel para ser torturado hasta que pagara su deuda completamente, es decir por el resto de su vida. (verso 34).

¿Qué nos enseña Jesús a través de esta parábola? Aparentemente el perdón es un asunto muy serio en el cielo. Si escogemos no perdonar a otros, vamos a sufrir consecuencias. Versículo 35, “Esto es lo que les hará mi Padre Celestial a ustedes si se niegan a perdonar de corazón a sus hermanos.”

Quizás muchos no verán la clave aquí. No podremos verdaderamente soltar y perdonar a otros por lo que nos han hecho hasta que reconozcamos nuestra necesidad de ser perdonadas, confiando en Dios y recibiendo el perdón de nuestro Rey misericordioso con agradecimiento.



Jesús vino a enseñarnos a perdonar.

Las últimas palabras de una persona antes de morir son muy importantes. Son palabras que van a ser recordadas y reflexionadas por los que quedan atrás. Lucas 23:34 nos muestra a Jesús pidiéndole al Padre que perdonara a sus asesinos. En esos días y en esa cultura esto era inconcebible. La venganza y el honor de la familia eran la regla y dependía no en perdonar sino en asesinar al culpable por una muerte errónea.

Jesús vino a enseñarnos la libertad del perdón y con su muerte tomó las consecuencias del pecado en la cruz. Él lo hizo para todas nosotras. ¡Qué regalo tan increíble fue dado al mundo! ¿Lo has recibido tú?

¿Qué más dice la Biblia?

Lee los siguientes pasajes en tu Biblia y escribe que podemos aprender de cada uno de ellos.

1. Nahúm 1:3
2. Gálatas 3:13
3. 1 Juan 1:9
4. Mateo 6:14
5. Juan 14:27
6. Salmo 103:3 12, 13

Lo que no es perdonar.

- El perdonar no es tolerar el pecado. Reconocemos que lo que se nos hizo fue malo.
- El perdonar no es olvidar. Aún Dios no olvida nuestros pecados pero promete nunca usarlos en contra nuestra. Recordamos lo que nos hicieron pero a medida que ponemos en libertad a la persona que nos hizo daño y le entregamos todo el dolor a Jesús en la cruz, somos liberadas del dolor y así podemos recordar el incidente y tener perfecta paz.
- El perdonar no es para el beneficio de la persona que nos lastima. Nos damos cuenta que hasta que no perdonamos estamos atados a la persona, el evento y todo el dolor que esto nos causa. La persona y el dolor nos controlarán hasta que perdonemos.



- El perdonar no es justo. Todos tenemos que vivir con las consecuencias de lo que otros nos han hecho. Pero cuando perdonamos, nosotros nos libramos de las ataduras de la rabia, la amargura, el resentimiento y del dolor que hemos cargado.
- El perdonar no es excusar a la persona que nos hirió ni negar el dolor que la persona nos causó. Puede que él o ella no nos haya querido herir pero lo hizo. Cuando perdonamos, decidimos enfrentar y reconocer el daño que se nos hizo y decidimos confiar en Jesús con las consecuencias.
- No esperemos a perdonar hasta que nos sintamos dispuestos a perdonar. Puede ser que nunca nos sintamos que podemos perdonar. El perdón es una elección, no un sentimiento. Por lo tanto, no oremos <Señor ayúdame a perdonar>, sino: <Señor, perdono...>
- Dios no necesita que lo perdonemos. Él es perfecto y nunca hará nada para lastimarnos. Todo lo que Él hace es para nuestro bien. Sin embargo, podemos estar enojadas con Dios por permitir que algo malo nos haya pasado a nosotras o a algún ser querido. Necesitas dejar de pensar en la mentira de que todo lo malo que sucede es la culpa de Dios y cambiar las expectativas que tienes de cómo la vida debería ser.

Lo que realmente es el perdón.

- Perdonamos porque Dios nos manda a que perdonemos. (Lucas 17:4)
- Para perdonar, aceptamos el hecho de que Jesús va a tratar con las consecuencias de lo que la persona nos hizo. La persona puede haber sido librada por nuestro lado pero no por el lado de Dios. Le entregamos a Jesús, quien es el único juez justo, la persona y todo el dolor que nos causó.
- Si hay una palabra para el perdón es la palabra libertad. Dejamos ir, soltamos la persona a Jesús y a la vez entregamos todo el dolor y la rabia a Jesús y recibimos el amor, paz, sanidad y limpieza que Él nos ofrece como intercambio. Escogemos ya no estar llenos de la amargura, rabia y el dolor que nos está carcomiendo como un cáncer.
- Perdonar no es esperar hasta que la persona vaya a hacer o decir algo primero antes de que lo/la perdonemos. No hemos realmente perdonado si esperamos algo de la persona que nos hirió. La persona puede estar muerta o nunca saber que nosotras lo/la hemos perdonado. El intercambio del perdón es entre Dios y nosotras.
- Perdonamos en <nuestro corazón>. Esto quiere decir que reconocemos y nos conectamos con todas las emociones que la ofensa nos causó. Sentimos nuevamente el dolor para así entregárselo a Jesús y ser liberadas.
- El perdón es la única forma de parar el dolor y de librarnos para poder seguir adelante.



- El perdón comienza cuando reconocemos nuestro propio pecado y lo entregamos a Jesús, recibimos su perdón y después nos perdonamos a nosotras mismas. Si un Dios Santo puede perdonarnos, entonces nosotras que solamente somos humanas también podemos perdonarnos a nosotras mismas.
- La mejor forma de honrar a nuestros padres, quienes no son perfectos, es reconocer las heridas que ellos nos causaron y perdonarlos.
- Una vez que nos decidimos a perdonar, confiamos que el Espíritu Santo nos dará el poder para continuar viviendo en la realidad y libertad de ese perdón.

El perdón se trata de confiar en Jesús y soltarlo todo (personas y heridas) a la cruz.



Decídete a Responder.

El perdonar nos ofrece el paso más grande hacia la libertad y la sanación. ¿Has confesado todos tus pecados y has recibido el perdón del Señor y su purificación? Tómame el tiempo para reflexionar el significado del perdón y luego decide perdonar a otros por el daño, dolor o por las formas en que te han causado enojar. Sufrimos dolor no sólo a causa de lo que alguien nos hace, sino también duele cuando fallan en actuar de la forma como deberían. Entrega a Jesús a las personas que te hirieron y las consecuencias de lo que te hicieron. Jesús no sólo ha tomado nuestro pecado sino que también sufrió por nosotras todo nuestro dolor. Creyendo esto tomamos la decisión de entregarle todo lo que hemos cargado solas, dándole con Jesús todos nuestros sentimientos negativos que fueron causados por otros.

Primero, pídele perdón al Señor por cualquier cosa que el Espíritu Santo te esté mostrando. Recibe el perdón del Señor y su purificación. Puedes orar algo como esto: ***Señor Jesús, vengo a ti reconociendo mi dependencia total de tu labor en la cruz y vengo dispuesta a confesar mi pecado. Necesito tu perdón. Por favor trae a mi mente cualquier cosa de la que yo necesite arrepentirme para así entregártela y ser purificada. (Para y escucha). Señor, perdóname por..... ¡Recibo tu perdón! Ahora por favor límpiame y cúbreme con tu justicia como mi protección. Gracias.***

Segundo, toma una hoja de papel y en la parte superior escribe:

Yo perdono a... (Nombre de la persona que te ofendió) **Por...** (Lo que te dijo o hizo)
Y por hacerme sentir... (Identifica las emociones que sentiste)

Tercero, pídele al Espíritu Santo te traiga a la memoria a las personas que necesitas perdonar. Llena los espacios en la hoja con cada persona que el Espíritu Santo te traiga a la mente. Cuando termines tu lista, ora sobre tu lista liberando a cada individuo.



Toma el tiempo para entregarle a Jesús todas las emociones negativas como la de ser rechazada, no ser valorada, no ser amada, el miedo, la ira y resentimiento.

Después que termines ora algo como esto: **Señor Jesús, libero y perdono a todas estas personas por el daño y el dolor que me causaron. Decido soltarte a ti toda la amargura y la ira. Por favor ven y purifica mis emociones. Decido no tomar venganza. A cambio, te confío todas las consecuencias de lo que me hicieron. Ven y restaura todo lo que fue perdido o robado como resultado de estos pecados contra mí. Elijo la vida, el amor, la verdad, la paz, el regocijo y la libertad. Gracias por perdonarme. Gracias por tu restauración. Gracias por amarme, aceptarme y purificarme. Ahora lléname con tu Espíritu y con tu amor. ¡Lo recibo! Oro en el misericordioso nombre de Jesús. Amén.**



Para y escucha.

Para y pregúntale a Dios lo que Él quiere que entiendas o escuches. Escríbelo aquí.



Abraza la bendición.

Hija preciosa, te bendecimos como una mujer elegida, perdonada y limpiada de todo pecado por la sangre de Jesús a través de su maravilloso sacrificio.

Te bendecimos a que vivas una vida de perdón, nunca aferrándote al daño que te hayan hecho, pero siempre eligiendo el camino del amor, la paz y el regocijo. Te bendecimos con el regocijo de la libertad verdadera mientras continúas soltándole a Jesús a las personas que han pecado contra ti y todo el daño que te causaron.

Te bendecimos con descanso en la esperanza segura de que Dios está restaurando para ti todas las cosas que fueron perdidas a través del pecado. Toma el manto de reconciliadora y procuradora de la paz en tu familia y en tu comunidad cristiana, como hija amada.

Tú perteneces a un Padre amoroso y amable quien siempre ha estado contigo y nunca te dejará. Él desea tu libertad y sanidad. ¡Recíbelas! Te bendecimos con paz y sanación profunda en cada área de tu ser, alma, cuerpo y espíritu. En el nombre de Jesús. Amén.



Crece profundamente.

1. ¿Qué contraste que fue lo más significativo en esta lección? ¿Por qué?
2. ¿Hay algo por lo cual tu estés culpando a Dios? La mayoría de nosotras hacemos esto en un punto de nuestra vida. Si es así, háblale acerca de esto, entrégaselo a él y recibe su perdón.
3. Una vez que empieces el proceso de perdonar, otras memorias pueden surgir. Prepárate y continúa disponiéndote a entregarle y permitirle a Dios que te limpie y que te hable la verdad en donde hayas empezado a creer una mentira. Regocíjate con la verdad de que perteneces a Dios y que has encontrado el camino para que seas libre.
4. Esta es una lección muy importante pero es intensa. Después de toda esta aflicción, puedes desear pasar algún tiempo adorando y alabando a Dios por todo lo que Él ha hecho y por quién es. Él se lo merece y tú también. ¡Celebremos!



Me sentía atrapada. Me sentía avergonzada. Francamente, estaba muy enojada. No iba a permitir que esto cambiara mis planes. Me iba a divorciar de ese hombre. Nada, realmente nada iba a cambiar mi mente.

Sería muy difícil. Pero no sería justo para nadie comenzar una vida en una familia quebrantada.

Entonces, así lo hice. Sola, hice una decisión de terminar una vida sin pensar en el padre del hijo que yo estaba llevando en mi vientre y mucho menos en el Padre de los cielos quien sacrificó la vida de su hijo para que nosotros tuviésemos vida eterna. ¿Por qué me extenderá el Señor gracia y misericordia por haber tomado la decisión de tener un aborto?

Yo era tan egoísta, tan, tan egoísta. Sin embargo, cuando le pedí perdón a mi Padre Celestial por mi pecado, Él me perdonó. Pero yo no podía perdonarme a mí misma. Le había pedido perdón a Dios. El me perdonó por haberle quitado la vida al niño que yo estaba llevando en mi vientre. ¡Yo lo sabía! Muy pronto me di cuenta que todavía yo estaba cargando con la culpa de mi pecado. Entonces, seguía pidiendo perdón una y otra vez. Y este ciclo continuó así por varios años. Satanás era muy bueno con este juego y yo era un blanco muy fácil para él.

Estoy tan agradecida que nuestro Dios es un Dios que nos da segundas oportunidades. Él nos ama muchísimo y no quiere dejarnos donde estamos. Él nos baña con una misericordia y una gracia que no tienen final.

Hace algún tiempo, un estudio Bíblico que estaba haciendo me ayudó finalmente a detener el ciclo de descargar y recoger la carga de mi pecado. Fue una lección sobre el perdón.

¿Qué pasa si no aceptamos el regalo del perdón de Dios?

En 1830, George Wilson fue juzgado por la corte de Philadelphia por robo y asesinato y fue sentenciado a la soga. Andrew Jackson, el Presidente de los Estados Unidos le concedió un perdón presidencial. Wilson lo rechazó insistiendo que no era perdón a menos que él lo aceptara. La pregunta fue traída ante la Corte Suprema de los Estados Unidos y el Jefe de Justicia John Marshall escribió la siguiente decisión: <Un perdón es un papel, cuyo valor depende de la aceptación de la persona implicada. Es difícil suponer que alguien bajo sentencia de muerte se rehúse a aceptar el perdón pero si es rehusado, no es perdón. George Wilson debe ser colgado>. ¿Cuál fue el resultado? George Wilson murió ahorcado.

Lo mismo es verdad para ti y para mí. Cada una de nosotras debe recibir y aceptar el perdón que Jesús nos ofrece, el perdón de nuestros pecados como un acto de nuestra voluntad. De otra forma no es perdón.

Esto fue una lección que cambió mi vida. Me transformó. Dios me había perdonado. El no aceptar su perdón era lo mismo que no recibir su perdón para nada. Acepté su perdón. Vivo envuelta en su amor.

<Así experimentarían la paz de Dios, que supera todo lo que podemos entender. La paz de Dios cuidará su corazón y su mente mientras vivan en Cristo Jesús. No dejen de poner en práctica todo lo que aprendieron y recibieron de mí, todo lo que oyeron de mis labios y vieron que hice. Entonces el Dios de paz estará con ustedes>. Filipenses 4:7, 9

~Anónimo



Yo siempre pensé que tenía una típica vida de hogar hasta mi primer año de universidad. Crecí en un hogar cristiano, asistiendo a la iglesia cada vez que las puertas estaban abiertas. Escuché todas las historias, canté todas las canciones, e hice todo lo que se suponía que hiciera. Aunque mi padre iba a una iglesia diferente de la que mi madre, mi hermana y yo asistíamos, yo pensé que porque todos íbamos a la iglesia el divorcio nunca sucedería. ¡Pero sucedió!

La noche en que mi padre se fue, me dijo dos cosas que siempre recordaré. Él dijo que él se hubiera ido mucho antes si no hubiera sido por mí y que la parte más difícil de irse era el dejarme. Estas son palabras muy duras para que una niña de 14 años escuche. Me sentí avergonzada por el divorcio y abandonada por mi padre.

Aunque no me daba cuenta en ese tiempo, durante la universidad y por los años siguientes, yo estaba buscando llenar el vacío que sentía. Yo tomé muchas decisiones incorrectas. Para decirlo directamente, estaba buscando amor en los lugares menos apropiados. Desde muy temprano siempre había un hombre presente en mi vida. De hecho, después de divorciarme de mi primer esposo, un consejero me hizo una de las preguntas más alarmantes que nadie me había antes preguntado: <¿Qué hace usted cuando no hay un hombre en su vida?> Yo lo miré. No sabía qué responder. Siempre había habido un hombre en mi vida y, aún muchas veces, más de uno. Desafortunadamente, es ese tiempo, esta idea no me asustó lo suficiente para decidirme a tomar el camino correcto.

Fue hasta hace unos pocos años atrás, a través de una serie de eventos y personas que Dios me colocó en mi vida, que finalmente paré de tratar de llenar ese vacío. No voy a decir que todos esos sentimientos de soledad y culpa se han ido completamente y que todavía no tengo que trabajar en ellos. Pues todavía lo hago. Y es por eso que asisto a reuniones como <Refresh> y la conferencia de <Live Now>.

Estoy descubriendo todavía quién soy yo en Cristo. Entre más aprendo acerca de quién es Dios, más aprendo acerca de mí misma y por ende encuentro libertad. Solo a través de Cristo, nos podemos liberar de todas las cosas feas que sentimos acerca de nosotras mismas.

~Philana

Aceptando la Gracia de Dios Superando el Espíritu de Religión



Como nuevos creyentes de Jesucristo es natural desear hacer las cosas correctamente. Miramos a los pastores y líderes de la iglesia quienes parecen ser maduros en su fe como modelos de cómo debemos ser. Para algunos es una etapa de enfoque el ganarse la aprobación de la gente de nuestra iglesia y en hacer las cosas bien en vez de enfocarnos en Dios y nuestra relación personal con Él.

Tristemente, sin ninguna ayuda, muchas de nosotras nos quedamos estancadas aquí. De hecho, hasta iglesias enteras pueden quedarse en ese lugar en que el verse buenos y hacer las cosas bien toman prioridad por encima del desarrollo de una relación íntima con Dios y de permitir que su Espíritu los guíe. Podemos sentir que tenemos que ganarnos el favor de Dios y seguir haciendo cosas para Él para asegurarnos que Él nos ame y nos acepte.

Efesios 2:8-9 *Dios los salvo por su gracia cuando creyeron. Ustedes no tienen ningún mérito en eso; es un regalo de Dios. La salvación no es un premio por las cosas buenas que hayamos hecho, así que ninguno de nosotros puede jactarse de ser salvo.*

Rechazar el regalo gratis de una verdadera relación con Dios debe entristecer mucho a nuestro Padre porque él envió a Jesús para salvarnos de la esclavitud de cualquier forma de religión y a través de Jesús darnos acceso directo a Él. Sin embargo, Satanás ama el que no aceptemos este regalo de una relación íntima con Dios. De hecho, él aparentemente ha asignado uno de los más poderosos demonios para que nos cegue y nos engañe a tener más temor al hombre que a Dios y así fallar en recibir el regalo gratis de la gracia de Dios. Es al comprender y recibir la gracia que nos libramos.

1 Juan 4:10 *En esto consiste el amor verdadero: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo como sacrificio para quitar nuestros pecados.*

Todos éramos pecadores cuando Jesús murió por nosotros. La gracia nos dice que aunque nunca podremos hacer lo suficiente para ganarnos el amor y la aceptación de Dios, de todas formas, somos escogidos. Jesús pagó el precio por nosotros que nunca pudimos haber pagado. Somos salvos y recibimos su nueva vida y adopción a la familia de Dios sólo por fe y no por ninguna obra o trabajo. Somos hijas de Dios. Dios no es antipático ni un padre demandante. Él nunca nos amará ni más ni menos que en el momento en que Él nos escogió y siempre desea pasar tiempo con nosotras. Él quiere que nosotras vengamos corriendo hacia Él con nuestros problemas o regocijos. No importa cómo nos sintamos, a través de Jesús su puerta y sus brazos están siempre abiertos.

Hebreos 4:16 *Así que acerquémonos con toda confianza al trono de nuestro Dios. Allí recibiremos su misericordia y encontraremos la gracia que nos ayudara cuando más la necesitemos.*

En el momento que recibimos a Jesús, recibimos al Espíritu Santo como prueba que pertenecemos a Dios y para darnos poder y guía. Satanás no quiere que sepamos ni experimentemos la presencia y el trabajo del Espíritu Santo en nuestras vidas.

El diablo no quiere que dependamos del Espíritu Santo para que así trabajemos en nuestras propias fuerzas y fuera de nuestra vieja naturaleza (independientes de Dios) para lograr lo que



Dios nos pide. La estrategia de Satanás es mantenernos en esclavitud a formas religiosas sin poder y sin regocijo.

Romanos 8:15 *Y ustedes no han recibido un espíritu que los esclavice al miedo. En cambio, recibieron el Espíritu de Dios cuando el los adopto con sus propios hijos. Ahora lo llamamos <Abba Padre>.*

Cualquiera que no haya vivido en la libertad de la gracia, llena y guiada por el Espíritu Santo, puede tener acceso a esta libertad a través de Jesús en oración. A continuación hay una oración para ayudarte. Te recomendamos que la ores en voz alta.

Si has luchado continuamente tratando de ganarte el amor de Dios, oramos para que el Señor te de entendimiento espiritual de su maravilloso regalo de gracia y que el Espíritu Santo te guíe a toda verdad que te libera. Celebramos esta libertad contigo.

Oración para superar el espíritu de religión que roba la gracia del Señor.

Padre amoroso, vengo a ti en el nombre de Jesucristo tu Hijo, confiando solamente en su trabajo completo por mí en la cruz y proclamando mi dependencia total en El.

Por favor perdóname por cada vez que he pecado contra ti, contra otros o contra mí misma (suéltalo). Recibo tu perdón. Gracias porque estoy cubierta por la sangre de Jesús y su justicia.

En el nombre de Jesús me arrepiento y renuncio a cualquier puerta, conocida o desconocida, que mis antepasados o yo hayamos dejado abierta a cualquier espíritu de religión en mí y en mi familia. Me arrepiento y renuncio a cada espíritu de religión o espíritu religioso, y a cada obra de la oscuridad conectada con este.

Padre Dios me arrepiento por no recibir completamente tu amor, compasión, misericordia y perdón. Renuncio a la creencia de que Tú eres distante, poco amable y juzgador. Escojo conocerte íntimamente y aceptar la verdad de todo lo que Tú eres.

En el Nombre de Jesús me arrepiento por haber sido guiada por otro espíritu que no fuera el Espíritu Santo.

Me arrepiento de confiar en mi propio intelecto en la alabanza, oración, guerra espiritual o estudio de la biblia.

En el Nombre de Jesús me arrepiento y renuncio a todo legalismo, tradición, formulas religiosas, supersticiones y endurecimiento de corazón hacia todo lo que está relacionado contigo, Dios.

Ahora escojo invitar al Espíritu Santo para que venga y ablande mi corazón y engrandezca mi espíritu y alma para prepararme a todas las cosas que tú, Dios, quieres para mí. Ven Espíritu Santo, obra en mí.



Me arrepiento y renuncio a cada opinión de las personas sobre mí, la cual es diferente a la opinión de ti Padre Celestial.

Me arrepiento y renuncio a todos los compromisos de mi actitud hacia el pecado. Me arrepiento de encubrir o dar excusas frente al pecado, por no confesarlo, por no recibir corrección y por estar a la defensiva y justificar mi pecado.

Me arrepiento y renuncio a toda decepción y auto decepción, hipocresía, orgullo, arrogancia y auto rectitud.

Me arrepiento y renuncio a toda comparación, juicio, crítica, espíritu de crítica y juzgamiento, chisme, envidia e ira.

Me arrepiento y renuncio toda persecución y calumnia que yo haya hecho en contra de aquellos guiados por el Espíritu Santo, especialmente cualquier líder que haya tenido autoridad sobre mí.

Me arrepiento y renuncio a cada acto de rebeldía e independencia que reforzó el espíritu de religión.

Me arrepiento y renuncio a todos los miedos que me llevaron a permitir la entrada del espíritu de religión en mi vida. Renuncio a la mentira de que necesito trabajar para ganarme el amor y la aceptación de ti, mi Padre Dios.

Rompo el acuerdo con tus enemigos Dios altísimo en cada área y escojo ponerme de acuerdo contigo el único Dios Verdadero que vive. Declaro mi sumisión a ti Dios y tu Palabra, y pido al Espíritu Santo que me mantenga alineada con tus planes, propósitos y caminos.

En el nombre de Jesús, rompo ahora cualquier otro derecho legal, conocido o desconocido, ante el Espíritu de religión que ha estado en mi vida o en la de mi familia.

Padre Dios, humildemente pido que la sangre de Jesucristo, mi Salvador, me limpie de todos los pecados que he confesado y los que he renunciado. Recibo tu purificación y perdón.

Padre gracias por tu perdón y tu gracia. Por favor, lléname con tu amor y restaura todo lo que me fue robado o lo que perdí. Gracias por tu Espíritu Santo que me llena, me guía y me restaura. Ven al centro de mi vida Señor Jesús, y gobierna en mí. He orado en el nombre de Cristo Jesús. Amen.



Restore Revive and Ministries, Inc.
reviveandrestore.org 2015

Restore Revive and Ministries, Inc.

PRINCIPIOS FUNDAMENTALES



DEL ESTUDIO RENOVADA

Sesión 1

1. Nos comportamos basado en lo que creemos que somos. Usualmente lo que creemos no es la verdad.
2. Sólo podemos confiar en Dios y su palabra para que nos digan la verdad de nuestras identidades.
3. No todo lo que sentimos que es verdad es la verdad. El saber la verdad en nuestras mentes no nos cambia. Sólo la verdad en nuestros corazones tiene el poder de cambiarnos.
4. Necesitamos ser intencionales en guardar la verdad en nuestros corazones y responder a ella en fe para así apropiarnos del poder que tiene para liberar y transformar.
5. Es fundamental saber y creer la verdad de quienes somos en Cristo como nuevas creaciones (2 Corintios 5:17) para crecer y madurar espiritualmente y para tener una verdadera relación íntima con Dios lo cual es el propósito de nuestras vidas.

Sesión 2

1. El plan que Dios reveló al principio de la creación es el mismo plan de hoy. Él no ha cambiado su mente.
2. El motivo para la existencia de la vida, de tu vida, es el amor y el placer de nuestro Padre Dios.
3. Hay dos preguntas plantadas en nuestros corazones que nos guían a descubrir este plan: ¿Quién soy? ¿Quién es Dios?
4. La cruz de Jesucristo es el trabajo completo de Jesús para nosotros. Primero nos lleva a la salvación, y luego continuamente a través de ella, Dios nos restaura las cosas que se nos robaron y se perdieron como resultado del pecado que entró al mundo.

Sesión 3.

1. Nuestro Padre Dios no es como nuestros padres o madres terrenales.



2. Tenemos la certeza tras la palabra de Dios de que nuestro Padre Dios nos ama y quiere hablar con nosotros. Jesús se convirtió en uno de nosotros para que a través de su sacrificio nos uniéramos y nos convirtiéramos uno con Dios el Padre.
3. Hemos sido creados para conocer a Dios, tener una relación íntima con El y gobernar con El en la tierra. Por lo tanto, necesitamos tomar responsabilidad en buscarlo y conocerlo en su palabra y a través de la revelación del Espíritu Santo.
4. Todos nosotros tenemos conceptos erróneos y hemos creído mentiras acerca de quién es Padre Dios lo cual nos previenen de recibir su amor. El Espíritu Santo nos guía a la verdad que nos hace libres, para que podamos ser llenas del amor del Padre y así podamos derramar su amor a este mundo quebrantado y sediento de su amor.

Sesión 4

1. Nacemos ciegos espiritualmente sin saber la verdad hasta que el Espíritu Santo nos abre los ojos y nos da entendimiento.
2. Dios y su palabra, la Biblia, son los únicos que definen la realidad.
3. Nacemos en medio de una guerra espiritual. La batalla es por nuestras mentes, es decir, por el control de nuestros pensamientos.
4. Una vez que aceptamos a Jesús como Señor de nuestras vidas tenemos que tomar la decisión de cómo responder al nuevo entendimiento de lo que es verdadero y bueno.
5. Nuestra habilidad de escoger libremente es una de las cosas más poderosas del universo.
6. A Jesús se le ha dado completa autoridad en el cielo y en la tierra y como sus representantes, nosotros también tenemos autoridad en Jesucristo sobre todos los poderes de la oscuridad en la tierra.
7. Guiadas por el Espíritu Santo, es nuestra responsabilidad conocer y saber la verdad y usar la autoridad que tenemos en Jesucristo para traer el reino de Dios a la tierra en nuestras vidas y en nuestro ambiente.

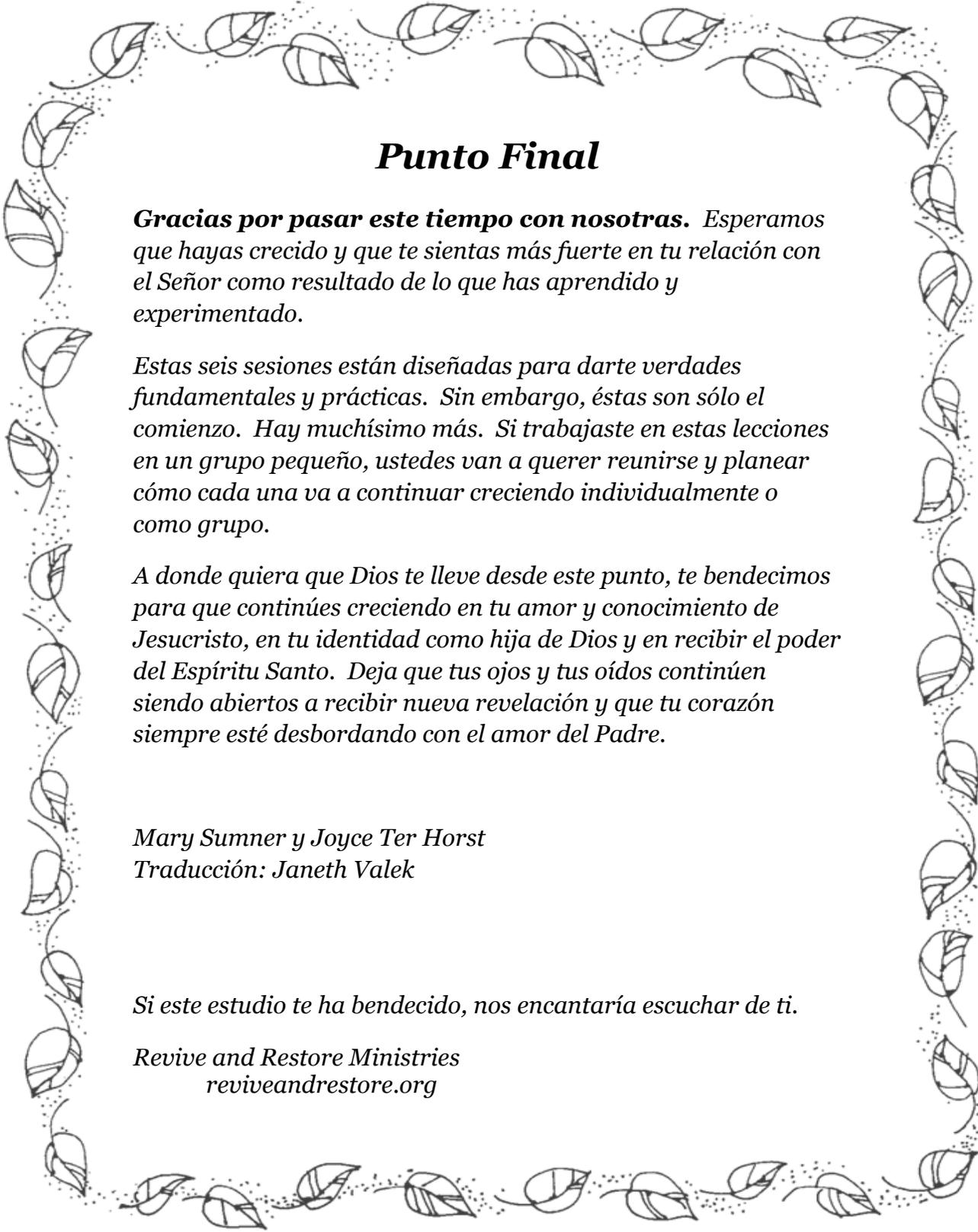
Sesión 5



1. Dios creó al hombre y a la mujer para que juntos gobernaran la tierra. Eva fue creada para ser la compañera de trabajo de Adán y como una guerrera fuerte, no para que fuera su esclava o sirviente.
2. Dios diseña al hombre y la mujer para que sean diferentes con el propósito que se necesiten y complementen el uno al otro. Cada uno tiene características que reflejan la naturaleza de Dios.
3. Como resultado de la caída, Dios puso una maldición sobre la humanidad que causó que el hombre quiere dominar a la mujer. En la cruz, Dios se llevó toda maldición, lo que significa que Jesús restauró el diseño original de la mujer.
4. Jesús ama a las mujeres. El las honra, las incluye y las llama a que vengan a Él.
5. Satanás odia a las mujeres. Su plan es el de destruir a la humanidad. Él sabe que destruyendo a la mujer, también destruye la familia, la sociedad, la cultura y las naciones.
6. A medida que las mujeres toman responsabilidad de descubrir y creer la verdad de cómo Dios las diseña, empiezan a ser liberadas de ataduras y miedos. De esta forma liberan también a sus hijos y otros de la cultura del odio a la mujer.

Sesión 6

1. Jesús vino a abrirnos el camino para ser perdonados y para enseñarnos cómo perdonar.
2. Para poder perdonar, necesitamos tomar la decisión de soltarle a Jesús las personas que nos han hecho daño y confiarle a Él las consecuencias y emociones quebrantadas que el daño nos causó.
3. No podemos verdaderamente amar a Dios, otros y a nosotras mismas hasta que decidamos reconocer nuestros pecados y recibir el perdón y la limpieza de Dios.
4. Dios nos manda a que perdonemos a otros porque Él sabe que cuando perdonamos quedamos en libertad.
5. Mejoramos nuestra capacidad para perdonar a medida de que crecemos en nuestro entendimiento de quienes somos para nuestro Padre Dios y de quien es El realmente como un Padre compasivo y misericordioso que desea lo mejor para nosotras.



Punto Final

Gracias por pasar este tiempo con nosotras. Esperamos que hayas crecido y que te sientas más fuerte en tu relación con el Señor como resultado de lo que has aprendido y experimentado.

Estas seis sesiones están diseñadas para darte verdades fundamentales y prácticas. Sin embargo, éstas son sólo el comienzo. Hay muchísimo más. Si trabajaste en estas lecciones en un grupo pequeño, ustedes van a querer reunirse y planear cómo cada una va a continuar creciendo individualmente o como grupo.

A donde quiera que Dios te lleve desde este punto, te bendecimos para que continúes creciendo en tu amor y conocimiento de Jesucristo, en tu identidad como hija de Dios y en recibir el poder del Espíritu Santo. Deja que tus ojos y tus oídos continúen siendo abiertos a recibir nueva revelación y que tu corazón siempre esté desbordando con el amor del Padre.

*Mary Sumner y Joyce Ter Horst
Traducción: Janeth Valek*

Si este estudio te ha bendecido, nos encantaría escuchar de ti.

*Revive and Restore Ministries
reviveandrestore.org*



***El Alto y Majestuoso que vive en la eternidad, el Santo,
dice: Yo vivo en el lugar alto y santo
con los de espíritu arrepentido y humilde.***

***Restauró el espíritu destrozado del humilde
y reavivó el valor de los que tienen
un corazón arrepentido.***

Isaías 57:15

***Dentro de poco tiempo él nos restaurará,
para que podamos vivir en su presencia.***

¡Oh, si conociéramos al Señor!

Esforcémonos por conocerlo.

Oseas 6:2,3

Nuestra misión: Acompañar a las mujeres apoyándolas y equipándolas para que puedan abrazar su diseño único y llegar a ser todo para la cual Dios las creó.

Nuestra visión de ministerio: Llamar a las mujeres a creer lo que nos dice Dios para la vida y compartir el corazón de Dios con ellas.

Si este estudio te ha bendecido, aquí hay algunas formas como puedes apoyarnos:

- ❖ Comprometiéndote a ser una compañera de oración por nosotras.
- ❖ Contribuyendo financieramente al ministerio para que podamos continuar la obra que Dios nos ha dado a completar.
- ❖ Uniéndote a nosotras en las reuniones mensuales de “Refresh”, misiones locales y extranjeras o participando en alcanzar a otras mujeres para el Reino.
- ❖ Ofreciendo tú ayuda en los próximos eventos locales.

Revive and Restore Ministries, Inc.

reviveandrestore.org

randrteam@gmail.com

***Que el Señor te bendiga y te mantenga cerca de su
corazón.***



Acerca de la escritora y compiladora:

Mary Sumner está entrenada y tiene más de treinta años de experiencia en el ministerio de oración cristiano. Desde 1994 ha ayudado a individuos y grupos pequeños a acercarse a Dios en una relación personal. Nació en el estado de Wisconsin en los E.E.U.U. y vivió diez años de su niñez en México. Desde que se casó con su marido Barry en 1967, han vivido en varios lugares internacionales. Tienen dos hijos adultos y una nieta y han vivido muchos años en Zionsville, Indiana. Mary recibió su licencia de maestría en educación en la Universidad de Butler en Indiana.

Mary cree que no hay nada más emocionante que observar y testiguar a Dios obrar en las vidas de otros. Dios le ha dado una pasión para apoyar y animar a las mujeres en oración, enseñanza y como mentora para que puedan descubrir sus verdaderas identidades y ser liberadas de lo que les impiden progresar y vivir las vidas para la cual Dios las creó.

Acerca de la editora y diseñadora:

Joyce Ter Horst es nativa de Indiana y vive en Zionsville con su esposo de más de 30 años, David. Tienen cuatro hijos maravillosos y tres nietos. Joyce fue inspirada por Isaías 61 a compartir las buenas nuevas, consolar a los de corazones quebrantados y proclamar la libertad a los cautivos.

Joyce ganó su licencia de maestría en la educación en la Universidad de Butler en Indiana. También fue entrenada en el ministerio de oración, misiones y evangelismo y ha sido involucrada activamente en ministerio por más de 25 años. Sus pasiones actuales son de trabajar con las mujeres para animarlas y guiarlas a la sanación y libertad. Le encanta guiar equipos al campo de ministerio internacional y establecer asociaciones entre ministerios locales de mujeres.

Acerca de la traductora:

Janeth Valek es terapeuta física y está activa en el ministerio de oración. Nacida en Colombia, vive con su esposo Juan Carlos e hija Viviana en Mooresville, Carolina del Norte. También tienen dos hijas adultas. Sus pasiones son su familia, participar en la sanación personal que Dios nos ofrece y compartir, equipar y apoderar a otras mujeres en el poder de la palabra viva de Dios.

Quien Soy en Cristo

Yo renuncio la mentira que soy rechazada, no amada o sola, porque en Cristo soy amada y le pertenezco a mi Padre Celestial. La palabra de Dios me dice que...

Yo soy la hija de Dios y él me ama. (1 Juan 3:1)
Siempre he pertenecido al Padre. (Juan 17:6)
Soy una con Dios; Jesús está en mí, yo estoy en él y él está en el Padre. (Juan 14:20)
Dios nunca me rechazará ni me abandonará. (Hebreos 13:5)
Dios me escogió y obra para que al final todo salga según su plan. (Efesios 1:11)
Yo sé cuánto Dios me ama porque el Espíritu Santo me llena el corazón con su amor. (Romanos 5:5)
Mi Padre Celestial me consuela como a su hijita. (Isaías 66:13)
Estoy sentada con Jesús a la mano derecha del Padre en el Cielo. (Efesios 2:1)
Como Jesús vive en mí, tengo la seguridad de participar de su gloria. (Colosenses 1:27)
Nada ni nadie me puede separar del amor de Dios. (Romanos 8:38)

Rechazo la mentira que no tengo valor, que soy culpable o que no tengo esperanza. En Jesús tengo gran valor y significado.

Estoy creada a la imagen y semejanza de Dios. (Génesis 1:27)
Cuando todavía era pecadora, Cristo murió por mí. (Romanos 5:8)
Soy escogida, una sacerdotisa real y la posesión verdadera de Dios. (1 Pedro 2:9)
Dios vive en mí. (1 Corintos 3:16, Juan 17:23)
Cuando confieso, Dios me perdona y me limpia de todos mis pecados. (1 Juan 1:9)
Soy libre para siempre de la condenación. (Romanos 8:1)
Cristo murió por mí para que pueda vivir eternamente con él. (Gál. 1:4, Juan 14:3)
Dios me creó para un propósito específico y tiene un plan para mi vida. (Jera. 29:11)
Soy amiga de Jesús; él confía sus secretos conmigo. (Juan 15:15)
Soy la obra maestra de Dios, creada para buenas obras planeadas por él. (Efesios 2:10)

Rechazo la mentira que soy inadecuada, desprotegida o sin esperanza porque en Cristo soy competente y segura. El Espíritu Santo me asegura que...

Dios me escucha y contesta todas mis oraciones. (Romanos 8:26, Juan 15:7)
Dios me dará toda la sabiduría que me falta. (Santiago 1:5)
El Espíritu Santo me enseña, me capacita y me fortalece. (Juan 14:25, Efesios 3:16)
El mismo Espíritu que levantó a Cristo Jesús de los muertos vive en mí. (Romanos 8:11)
Mi verdadera vida está escondida con Cristo en Dios. (Colosenses 3:3)
Dios no me ha dado un espíritu de temor y timidez sino de poder, amor y autodisciplina. (2 Timoteo 1:7)
Sé que Dios hace que todas las cosas cooperen para mi bien según el propósito que él tiene para mi vida. (Romanos 8:28)
Porque creo en Jesucristo yo puedo hacer obras como él y aún mayores. (Juan 14:12)
Puedo acercarme al trono de Dios con confianza para recibir de su misericordia y gracia para ayudarme cuando más lo necesito. (Hebreos 4:16)
Todo lo puedo hacer en Cristo quien me fortalece. (Filipenses 4:13)

Revive and Restore Ministries, Inc. - reviveandrestore.org